

Actualidad

HECHO EL DEPO-
SITO QUE MARCA
LA LEY

ECONOMICA
CIENTIFICA
LITERARIA
ARTISTICA

Año IV MAYO de 1935 No. 1

20 Centavos

los paises: Unidos"



APARICION DE "ACTUALIDAD"

Durante los últimos meses, ACTUALIDAD no pudo aparecer regularmente. Casi parece superfluo explicar que ello se debió a dificultades económicas, tan comunes en publicaciones de este género. Un nuevo esfuerzo nos permite, sin embargo, reeditarla en ocasión del 1o. de mayo y esta vez con perspectivas de mejor suerte. En efecto, se aprovechó este período para dar a ACTUALIDAD bases más sólidas mediante una reorganización colectiva y democrática de su comité directivo. El presente número ofrece 32 páginas de lectura. Reconocemos que no son excesivas, pero hemos procurado compensar la cantidad con la calidad. En números sucesivos, que esperamos poder publicar normalmente con el apoyo de todos quienes defienden sinceramente la lucha del proletariado y acusan voluntad antireaccionaria, iremos tratando problemas nacionales e internacionales que escapan forzosamente al límite del espacio de una entrega. Nuestra orientación, comprobable en los números anteriores, se mantendrá firme. Despojados de sectarismo, pero solidarios con la teoría marxista y con su aplicación histórica en la U. R. S. S., continuaremos bregando por la idea del frente único en nuestro país y luchando por que los obreros y los campesinos, los intelectuales y los estudiantes —es decir los proletarios verdaderos y aquellos que, viniendo de otras clases, se identifiquen con el destino del proletariado— adquieran conciencia de su situación social y de la actitud que deberán asumir en las contiendas próximas.

Dispuestos a expresar libremente nuestro pensamiento, dentro del criterio referido, aceptaremos también complacidos toda crítica bien inspirada, pues entendemos que la crítica —no el insulto ni el fanatismo que a menudo la suplantam— fortalece la acción de la clase que quiere emanciparse.

En este primero de mayo, que nos encuentra a todos frente a tremendas cuestiones por resolver y a decisivos acontecimientos por afrontar, ACTUALIDAD hace un llamamiento a todos sus amigos y simpatizantes, colaboradores y lectores, para que la sostengan y la animen, contribuyendo a su difusión y prosperidad.

COLABORADORES: Vladimiro Acosta, M. P. Alberti, J. Alegretto, J. Alonso, Enrique Amorín, Ricardo Aranda, Rodolfo Araoz Alfaro, E. Barrandegui, Pedro C. Blanco, Francisco T. Bo, Ema E. Boer, Esteban Boer, José Boglich, Javier Bueno (Suiza), Ernesto Brabanté, Blanca Luz Brum, J. J. Cabodi, María Luisa Carnelli, Elías Castelnuovo, Victor D. Clajman, Angel Luis Colombini, Miguel Crámer, Oscar Creydt, R. Chaves, H. B. Delio, Josefa Doll, John Dos Passos (Estados Unidos), Teodoro Dreissner (Estados Unidos), Luis Echevarría, Elías Erenburg (U.R.S.S.), F. Fernández Arnesto, Ernesto Giudice, Michael Gold (Estados Unidos), Juan Goldstraj, E. González Lanuza, Enrique González Tuñón, Raúl González Tuñón, Bernardo Graiver, J. Luis Guerrero, Edmundo Guibourg, Karmy, León Kilimovsky, Nydia Lamargüe, G. Lesarre, José P. López, José R. Luina, Roberto Manrique, Tristán Marof, Carlos Mastrángelo, Angélica Mendoza, Lidio Mosca, J. Panol, C. Pellegrini, Elena Pereda, Juan Pérez, Iván Pinzón, N. Pizarro Crespo, Arribal Ponce, Sixto Pondal Ríos, Aquiles Renj, Juan D. Roble, W. Rocas (España), Luis Romero, A. Sikes, Pablo Suero, Sante Tellarico, Arnaldo Tocci, Horacio Trejo, Emillo Troise, José Tuntar, Juan Vargas, Arturo Venkajon, Alvaro Yunque, Lello O. Zeno, R. Zeta.

COLABORADORES ARTISTICOS: Carmuz, Castagna, Castañino, Facio Hebequer, Fernández Chelo, Gubellini, Lasansky, Mirabelli, Repetto, Riganeñi, D. Altaro Siqueiros, Spilimbergo, Vebar, Vigo.

Secretariado de ACTUALIDAD

El 12 de abril se realizó una asamblea de colaboradores activos de ACTUALIDAD, la cual eligió un Comité Directivo de 17 miembros y un secretariado que componen Elías Castelnuovo, M. P. Alberti y Horacio Trejo.

ACTUALIDAD

ECONOMICA - CIENTIFICA - LITERARIA - ARTISTICA

Año IV

Mayo de 1935

No. 1

Primero de Mayo

Ninguna fecha constituye hasta ahora una especie de mito para el proletariado ni éste se detiene tampoco en la evocación estática del recuerdo de sus luchas por gloriosas que sean. Ninguna clase en ascenso se resigna a vivir de recuerdos ni quiere trabar con ellos la fuerza de sus propósitos. Cuando la burguesía afilaba sus armas para luchar contra el feudalismo, cuando ocupaba paulatinamente las posiciones sociales y económicas y se apresuraba a desalojar de la dirección política a la clase feudal, no vivía del pasado sino del presente y con la vista en el porvenir; sus intelectuales no se dedicaban a describir las bellezas y los valores de la cultura antigua, sino a demoler cuanto era sagrado para la clase en decadencia y a forjar una nueva cultura compatible con las necesidades sociales de la burguesía. Animada por el ascenso económico de la burguesía, la crítica viciosa de sus ideólogos alcanzaba a veces un tono que parecía definitivo a fuerza de estar impregnado de humanidad. Su aguda crítica de la religión aún tiene valor en nuestros días y su entusiasmo ilimitado por la ciencia creaba la Enciclopedia, que fue el pilar firmísimo de la revolución del 89. Después de ese empuje vigoroso y demoleedor la burguesía inició la conquista del mundo y la realizó en su mayor parte con extraordinaria rapidez; sometió la sociedad al tráfico y a la ganancia; al imperio brutal del dinero y a la explotación desenfrenada para obtenerlo. Con la misma rapidez con que ascendió se convirtió también en clase conservadora, y apenas asomaron las primeras manifestaciones del pensamiento de la clase trabajadora se apresuró a injiir de santidad lo que ella había atacado poco antes: religión, familia, instituciones jurídicas, etc. Con más empuje, aún, consagró las formas que ella había instituido sobre bases nuevas, especialmente y sobre todo la propiedad, y anuló hasta el último vestigio de su carácter revolucionario; comenzó a vivir de recuerdos, se detuvo; más allá de su dominación no había progreso posible. Hasta se hizo supersticiosa. Su principal preocupación fue desde entonces contener a la clase que le quedaba sometida, despojada, humida en la explotación.

Más revolucionaria que la burguesía, la clase obrera afirma y clarifica su pensamiento en el cambio y en la lucha incessantes; sólo su enérgica acción, organizada y consciente cada vez más, le abre

la vía de su liberación. Desde la táctica heroica de Babouv que Napoleón restableció la Constitución del 93 cuando la burguesía currió el riesgo de servir los objetivos de la gran Revolución, hasta nuestros días, la paz social sólo ha existido para quienes no ven más que la superficie de las cosas. Impreciso en los comienzos, moviéndose primero en la actuación espontánea, carente todavía de un pensamiento director, amplio y multifórmico como su vida, el proletariado alcanzó más tarde, con la teoría la segura e inconfundible razón de su ideas. Seguirá esta o aquella táctica, apresurando o retardando su marcha, pero sabe desde entonces a dónde se dirige. El gran problema consiste para él en acomodar a cada instante de su actuación la táctica más eficaz, en adoptar los más seguros métodos de lucha, en extraer de cada acontecimiento, de cada salón que planta en su camino, las enseñanzas más provechosas, las lecciones más intensas. En vez de dejarse aturdir por la acción, magnífica de la Comuna de París o de decir — como el Dr. Justo — que "fue un absurdo felizísimo", debe detenerse a analizar — como lo hizo Marx, como lo hizo Lenin — las circunstancias que la promovieron, las fuerzas que la sostuvieron, las influencias y los errores que la perturbaron para no repetir éstas en el porvenir.

Así ha progresado la clase obrera en su lucha, así ha enriquecido su experiencia, así ha pasado de la lucha económica, estrechamente corporativa a veces, a su lucha política; así y sólo así ha logrado conciencia de clase. Y lograr conciencia de clase significa comprender que la emancipación del proletariado es imposible dentro de la sociedad burguesa, saber que sólo por la conquista del Estado se efectuará su liberación. Despertar esta conciencia, esla-receerla de continuo, encantar las fuerzas que promueve, tal es la gran misión del partido del proletariado que mejor interprete sus necesidades y más capaz sea de dirigirlo.

La gran agitación que el proletariado efectúa el PRIMERO DE MAYO en todo el mundo civilizado tiene cada vez, y especialmente desde la revolución rusa, un propósito más definido y más fraterno. A través de los objetivos unitarios que motivaron su instauración, el PRIMERO DE MAYO es ahora la manifestación de un anhelo apremiante, de una tarea urgente, de una labor imposible de omitir. De vida o muerte. La clase burguesa apela a todos los recursos para mantenerse en el poder, desde el opio religioso y el reformismo adormecedor hasta la guerra y la violencia limitadas, encarnada en el fascismo. Frente a ella sólo la acción unida del proletariado puede tener seguridad de éxito; pero unida para la lucha, para la batalla incansable contra la reacción, capaz de llevar al combate a las amplias capas de la clase obrera. La clase obrera debe recordar que este PRIMERO DE MAYO nos sorprende sin libertad democrática de ninguna especie, colocadas en la ilegalidad las mejores y más combativas organizaciones del proletariado, ane-nazadas sin cesar sus militantes con procesos renovados de continuo; que nos encontramos con el avance insolente del imperialismo ayudado por la clase que gobierna el país y con el peligro inminente de

Continúa en la pag. 11



LA PICARDIA CRIOLLA Y LAS AGALLAS DEL PETROLEO

A raíz de la caída de Caraguay, la contienda del Chaco adquiere un nuevo aspecto. Todas las publicaciones burguesas de la Argentina arquetica e indirectamente se muestran francamente entusiasmadas por la victoria paraguaya. El gobierno, por su parte, envió a la frontera, sobre todo que ya tenía allí destacado, varios cuerpos de infantería y una escuadrilla de aeroplanos. Todo esto lo hace, según las declaraciones oficiales, a fin de "mantener la neutralidad en el teatro de la guerra". Mientras la Argentina refuerza cada vez más los límites que la separan de Bolivia, cada vez más afloja y des-cuida los límites que la dividen del otro, contrin-cante que es el Paraguay. Semejante actitud nos revela, primero, que la Argentina ayuda "silenciosa-mente" al Paraguay y, segundo, que llegado el momento puede quebrantar su silencio con una parti-cipación "ruidosa". La "causa paraguaya" — posición de la región petrolífera del Chaco Boreal — es en cierta manera también "causa argentina". La tierra que se disputa no es precisamente tierra pa-raguaya aunque figure ella en el mapa de dicha república. Es tierra angloargentina. Una sola firma argentina — Casado Hermanos — posee allí mil ochocientas leguas de terreno en cuyo centro se le-vanta el fortín Boquerón. El presidente de "nues-tra" república, general Agustín P. Justo, que no es manco como el Kaiser, tiene en ese feudo cien leguas. El Banco de la Nación Argentina, asimismo, posee su ración de leguas. Casi todos los bancos de esta capital, inclusive el Banco Belga, son dueños de inmensas extensiones. Casi todas las firmas mo-nopolistas, con Bunge y Born a la cabeza, están en poder del resto de ese territorio. El mapa catastral de la zona en conflicto es elocuente. La región es técnicamente paraguaya, mas, prácticamente, es, co-mo decimos, angloargentina, con mecladuras belgas y alemanas. Quiere decir que el pueblo paraguayo ni siquiera lucha por la burguesía paraguaya. Lu-cha por la burguesía argentina y por los imperia-lismos que la dominan. Es el instrumento de otro instrumento. La alegría de nuestra prensa, por la victoria de "nuestros hermanos los paraguayos" es en cierto modo la alegría del mono que ve que el gato le saca maravillosamente bien las castañas del horno.

EN LA GUERRA NO HAY QUE BUSCAR DONDE ESTÁ EL CULPABLE SINO DONDE ESTÁ LA MONEDA

Napoleón decía que para hacer la guerra lo pri-mero que se necesitaba era dinero. Lo segundo: dinero. Y lo tercero: dinero, también. El secreto del triunfo del Paraguay — Davia contra Gollat — debemos buscarlo en el dinero... de la Argentina y de Inglaterra. Casado Hermanos, al principio, en-tragó al gobierno paraguayo un millón de pesos.

Actualidades

Además, redó su ferrocarril y sus vapores que se utilizan ahora exclusivamente para el transporte de tropas. Otro tanto hizo Mihanovich. De los arsenales de Buenos Aires salieron hace algún tiempo para Asunción veinte mil fusiles flamantes, a di-versos de los cuales ni siquiera le sacaron el escudo argentino. El jefe de la flota aérea paraguaya es un argentino. El jefe de la Cruz Roja, también. En el comando, hay varios generales retirados de la misma procedencia. Todo esto es lo que se sabe. Lo que no se sabe es mayor. Paraguay, país trágicamente pobre, el más pauperizado de la América del Sur, si no recibiera una ayuda "diaria", un "engrasamiento" permanente, no hubiese podido aguantar ningún tipo de guerra con nadie y menos con Bolivia durante seis meses, y lleva en cambio tres años de campaña, todavía, el no mienten los dia-rios, con un saldo importante a su favor. Si bien Bolivia, por su parte, recibe la ayuda de Norte América, parece ser que el Paraguay está mejor "engrasado" que su enemigo petrolífero, la Stan-dard Oil, evidentemente, no sabe "engrasar" tan eficazmente como la Royal Dutch. El conflicto aparen-te entre Bolivia y Paraguay es como se sabe un conflicto entre los dos imperialismos que le están chapando la sangre a las finanzas de la América Latina. De suerte que tanto el pueblo boliviano como el pueblo paraguayo se destrujan recíproca-mente en beneficio de sus burguesías nacionales y de los pulpos imperialistas. Norte América hace carnear a los bolivianos en las selvas, chagueñas como Inglaterra hace carnear las vacas en los fri-goríficos de La Plata o Avellaneda. Por su parte, Inglaterra, repite inversamente la operación con los paraguayos. Y todos los patriotas se derrieten, unos ante el triunfo de las "armas holivianas" y otros ante el triunfo de las "armas paraguayas". Entre tanto, John Bull y el Tío Sam se banquean con las calaveras.

LA VOZ AUTORIZADA DE LOS ASESINOS

Un diario de la capital, que se caracteriza por ser un "emiteño declarado de la guerra", como Dionisio R. Napolé, le hizo un reportaje a Plácido Jara que ha llegado aquí "procedente de Misiones para atender sus negocios". Este Plácido, fué, como se recordará, el comandante de los "macheteros de la muerte" que adquirieron gran notoriedad por que degollaban hasta a los heridos del altiplano en los hospitales de sangre. Su afán desgastado por "afefir pescuezos", a pesar de que la guerra no se ha-ce con otro fin, le valió, al parecer, su expulsión de las filas del ejército. Los criminales suelen también guardar las apariencias. "Encontramos al formidable "as" de los guerrilleros — dice el periodista — apurando un amargo, por el que siente una adora-ción rayana en la superstición. Según nos dijo, de-bido a ciertas condiciones, el mate confiere una ex-traordinaria acuidad de los sentidos. Y en tanto que nos refería una anécdota ilustrativa, dejó aso-mar una sonrisa de bondad casi infantil en su ros-

tro". En seguida pasa a relatar sus hazañas y las tropelías de sus coterráneos como si cada carne-ria que allí se hace fuese una obra de salubridad histórica, confesando que "no tardará en caer la zona petrolífera". El "formidabilis" a que se refiere el escriba, es de la misma catadura moral de Leopoldo Lugones, chico, que el mismo diario cataloga entre los "criminales natos". Y su "sonrisa de bondad casi infantil" no difiere seguramente de la sonrisa angelical del desecuartizador de Palermo o de cualquier otro bandolero célebre. Dionisio R. Napal, durante el congreso eucarístico, con una sonrisa muy parecida a la de Plácido Jara, también gritaba, como el diario en cuestión: "¡Abajo la guerra!", mas, el día que la guerra se produzca acá, volverá las espaldas al santísimo sacramento y girará lo contrario con idéntico frenesí. Recriminar la guerra en una página y en otra hacer el elogio no sólo de la guerra, sino de los grandes asesinos que la materializan con sus machetes o sus cañones, es algo más que una contradicción filosófica. Es verle cara de guiso a los lectores. Venirse luego con ese de la "extraordinaria acuidad" o con que el mate amargo engendra en el estómago la "supr-cherfa" y otras frases vargasvillianas por el estilo, para exaltar una causa que ya conocemos es, finalmente, confiar excesivamente en la idiotez del público. Salenios positivamente en qué consiste la llamada "disputa" del Chaco Boreal. Conocemos todos los "engrasamientos" imperialistas, la función de las burguesías nacionales y el papel espantoso de reses que desempeñan ambos pueblos. Conocemos, de paso, la "sonrisa de bondad casi infantil" de los asesinos. No ignoramos, tampoco, la "acuidad" de anguilas de los chupatinas. Finalmente, sabemos, que el conflicto del Chaco no lo arreglará la Liga de las Naciones, sino las masas explotadas de ambos países. Sabemos más. Y es esto: que la historia no se chupa el dedo. Y que lo que no se puede decir, se puede, en cambio, hacer.

Quando un ciempies camina utiliza simultáneamente todas sus patas

Durante las jornadas del difunto congreso eucarístico, entre otras cosas se distribuyeron profusamente en las escuelas del estado infinidad de folletos que bregaban abiertamente por la oficialización de la religión católica en la enseñanza de esta república. Posteriormente, la campaña para desterrar la llamada educación laica, fué sistemáticamente reforzada por la curia, al extremo de que algunos diarios "izquierdistas" comienzan ahora a vislumbrar la introducción del "cesarismo católico" dentro del consejo nacional de educación. Aquellos que estudian los problemas separadamente suponen que todo esto se debe a la "mentalidad estrecha" de Melo o al "entripamiento crónico" de Sánchez Sorondo. No alcanzan a comprender la causa de la reacción ni la integridad de su programa. La reacción no opera en un sector de la vida política del país, solamente. Opera en toda la órbita de su economía y la escuela no podía permanecer neutral. El Estado burgués no ignora que la religión es en efecto, el opio del pueblo. Introducir la religión en la escuela, entonces, implica deformar y adornecer el cerebro de los hijos de las masas. Incubar las fuerzas morales que la reacción posteriormente necesita. La escuela bur-

guesa es el caldo microbiano mediante el cual se genera la futura degeneración del proletariado.

La burguesía no puede mantener una enseñanza que no sirva estrictamente a sus fines sociales. No combate el analfabetismo para echarse encima a los alfabetos. Tampoco paga a los maestros para que iluminen el espíritu de la infancia. Paga a los maestros como paga a los vigilantes. No es el pueblo quien disierne sobre la naturaleza de la educación. Es la burguesía. Ella hace y deshace dentro del consejo nacional de educación como hace y deshace dentro del parlamento o el senado. Antes podía desenvolverse con comodidad y tenía un gobierno democrático, una enseñanza democrática y hasta una policía "liberal". Ahora, que la crisis no le permite explotar con suavidad al proletariado, necesita un gobierno de "fuerza", una enseñanza reaccionaria y una policía "de orden". Necesita oprimir más. Contener más la rebeldía. Reforzar más sus posiciones. Aplastar más. Y la religión es la cuerda ideal para ahorcar la mente de los trabajadores.

Sarmiento era el admirador más grande que tenía Sarmiento

Los diarios "liberales" que defienden la llamada educación laica por oposición a la educación religiosa, levantan, casi todos, en su homenaje, ahora, el cadáver illustre de Domingo Faustino Sarmiento. Parecería ser que en la historia "cívica", argentina el autor de "La Escuela sin la Religión de mi Mujer" hubiese sido el enemigo más grande que tuvo el catolicismo. Sin embargo, Sarmiento, en materia de religión, a decir verdad, era más papista que el Papa. Solo que su hipertrofia individualista lo llevó en esto como en todo a suponer que Cristo, a pesar de ser el fundador y el creador del cristianismo, no alcanzó a comprender el cristianismo tan cristianamente como lo entendió y lo practicó él. Sarmiento era, como se sabe, un partidario recalcitrante de Sarmiento. Era más. Era un fanático. Todo lo que no fuera Sarmiento, Sarmiento lo rechazaba. Él, no quería que la escuela tuviese la religión de su mujer. Quería que tuviese su religión, que era exactamente igual, en el fondo, a la religión de la mujer de Sarmiento aunque con otro apellido. Su mujer quería, por lo visto, un catolicismo con polleras, mas Sarmiento, en cambio, aspiraba a un catolicismo con pantalones de Sarmiento. Aquellos que hayan leído sus opiniones al respecto, habrán podido apreciar que cada vez que Sarmiento amenaza con atacar la religión se concreta exclusivamente a hacer su gran elogio. El elogio de Cristo y el elogio de Sarmiento. Así, por ejemplo, en el folleto de marras, consigna que el primero en introducir el catecismo en Chile fué él. También consigna allí que uno de los que más trabajó por Cristo en la América fué Domingo Faustino Sarmiento. Todo cuanto narra Sarmiento empieza con Sarmiento y termina con Sarmiento. En su tiempo, ningún reloj caminaba sin que nuestro prócer le diese cuerda. Si nosotros tomáramos en serio lo que dijo Sarmiento llega-

El gremio ferroviario contra el laudo arbitral

El gremio ferroviario, que desde varios años sufría una reducción de salarios que variaba entre un 3 y 14 o/o, estaba dispuesto a ir a la huelga para terminar con tal situación, es decir, quería volver a la integridad de los sueldos y jornales. La agitación era grande y en la mayoría de las seccionales había fermentos de acción, la que, de generalizarse, colocaría a la Dirección gremial Central (La Unión Ferroviaria y La Fraternidad), favorable a esos descuentos, en una situación difícil, pues corriese el riesgo de que el movimiento general se desarrollara bajo una dirección independiente. Comprendiendo así, las Comisiones Directivas de las mencionadas organizaciones dan una virada y se colocan al frente de esa agitación y descontento, lo cual les permitió que en el momento de ir directamente a la acción, ésta fuese dejada de lado para someter el litigio al arbitraje del presidente de la República. Cómo justificaron su actitud los dirigentes ferroviarios? No dijeron la verdad. Trataron de justificarse diciendo que el gremio no estaba en condiciones de ir a la lucha, a pesar de que ellos mismos habían declarado lo contrario muchas veces y aún pocos días antes de esa actitud, y agregaron que tenían confianza en que el general Justo se pronunciara a favor del gremio. Y el fallo se produjo, pero no favoreciendo al gremio sino perjudicándolo, desmintiendo así a dichos dirigentes. El laudo arbitral mantiene los descuentos y en varios ferrocarriles se les da formas más prácticas, y variables para empresas: se suprime el prorrateo existente para ir directamente a los descuentos. Los dirigentes de La Fraternidad y Unión Ferroviaria

aceptaron el laudo y declararon que les era favorable. El gremio se dejó impresionar o engañar por esa declaración y se estuvo quieto, pero luego de ponerse en práctica resultó que la situación, lejos de mejorar se agravó considerablemente. Se mantienen, repetimos, los descuentos y se crea un nuevo aspecto: el mejor aprovechamiento del personal, vale decir, la racionalización en cuanto ésta pueda ser viable en los ferrocarriles, reforma de la reglamentación del trabajo y de los escalafones y convenios para permitir mayor rendimiento en el trabajo. En otros términos: más trabajo, menos salario, más horas de trabajo y menos derechos y beneficios. Tal el significado del laudo. En la Dirección General de Ferrocarriles — rama del ministerio de obras públicas de la Nación — se están realizando reuniones diarias entre representantes de las empresas y de La Fraternidad y Unión Ferroviaria para poner en práctica el laudo en cuanto a esas reformas de los escalafones y de la reglamentación del trabajo.

El gremio ya ha advertido el juego y el engaño de que ha sido objeto y está nuevamente dispuesto a defenderse. El descontento es enorme. El reciente conflicto en el F. C. Pacífico y el que siguió al mismo en Tucumán, F. C. C. Córdoba, resoluciones energías de muchas seccionales de La Fraternidad y Unión Ferroviaria contra los efectos del laudo muestran que hay disposiciones para afrontar la acción. E indudablemente se llevará a cabo porque la inmensa mayoría del gremio está cansado de soportar la ofensiva patronal y los engaños de que ha sido objeto.

riamos a la conclusión de que en su época no vivió ni pensó ni actuó más que Sarmiento. Sarmiento dividía la república en dos bandos. Uno, estaba compuesto por Sarmiento y el otro por los enemigos de Sarmiento. No es cierto que fuese contrario a la religión. Al revés. Cada vez que se le acusó de esto se enojó furiosamente y escribió un panfleto para probar que Sarmiento jamás estuvo en contra de Sarmiento. Nos llegamos a confundir a menudo con respecto a su ideación en virtud de que él actuaba en una época en que la burguesía

nacional era todavía revolucionaria. Asimismo, nos confundimos porque la burguesía explotó magníficamente bien su egolatría para sus fines particulares. Pero, Sarmiento, era un patriota burgués y católico, cuya máxima aspiración consistía en que los obreros trabajaran doce horas. Y en los ratos de "ocio" fuesen a conular a la iglesia. Una prueba de ello es que la misma curia eucarística editó un folleto con sus propias opiniones para reforzar su campaña por la sacramentización de las escuelas.



PANAÏ ISTRATI

En Bucarest, a los 51 años de edad, acaba de morir el accidentado escritor Panaï Istrati. Su obra de novelador, larga, desahogada, vehementemente, le continúa en el día, el título de "el Gorki rumano". Su padrino intelectual, Romanian Rolland, fué, si mal no recordamos, quien lo bautizó así. Fotógrafo de profesión, albañil, pintor de brocha gorda, como Gorki, a raíz de un intento de suicidio, se puso en evidencia y desde entonces, como Gorki, también, comenzó a circular en el mercado de la producción literaria entre las firmas de mayor cotización. Mientras Panaï Istrati vivió con el proletariado fué uno. Luego que abandonó sus filias, fué otro. Experimentó una transformación radical. De revolucionario que era se hizo reaccionario y de escritor de las clases preferidas se convirtió en escritor de las clases privilegiadas. Su libro "RUSIA AL DESNUDO", comienza así: "Yo he visto en Rusia matar en la calle a un hombre por un par de zapatos". Así, comienza sobre poco más o menos, también, el libro de la duquesa de Atholl; asimismo, comienzan el libro de Dionisio R. Napal y las conferencias de Germinal Rodríguez. El daño que hizo Panaï Istrati, a Rusia, con su libelo, sin embargo, no es comparable al daño que puedan haber hecho todos los demás escritores juntos, en virtud de que él se presentó siempre como amigo de Rusia y los otros decididamente como opositores o enemigos. Para salvar parte de su responsabilidad, al final de "Rusia al desnudo", el autor, declara que sigue siendo "tan comunista como antes". A decir verdad, Panaï Istrati, jamás fué comunista en el sentido justo de la palabra. A lo sumo, fué anarquista. Jamás comprendió las bases científicas del socialismo. Se rigió siempre por sus instintos, no tuvo ningún control sobre sus opiniones políticas. Escribió como un toro furioso con los ojos cerrados y los cuernos en punta. Un orgullo satánico y egocéntrico guió los posteriores escritos de su pluma. Puede decirse que dedicó toda la rabia de su vejez proma-

tura a combatir a Rusia y por su intermedio al proletariado y al socialismo. No perdió ninguna oportunidad para atacar al sistema soviético desnaturalizando sistemáticamente toda la labor constructiva que se realizó en la sexta parte del globo. Aunque nunca se declaró fascista usó última mente el mismo léxico de los enemigos del fascismo. Sus proclamas no difieren sensiblemente de las bestialidades de Goebbels o de Goering. Cualquiera que lea "Rusia al desnudo" tiene la impresión de hallarse frente a un legionario. Se maravilla, luego, al saber, que esté legionario se declara "comunista". Y es que el lenguaje de todos los enemigos del proletariado es idéntico y tiene su encarnación máxima actualmente en la boca y el hacha del fascismo. El fascismo, si bien en su estructura es la dictadura del capital financiero en su superficie, es la cloaca ideal de todos los desechados y desclasados de la clase obrera o de la clase media. Cuando los trabajadores arrojan de su seno a un elemento, este elemento pasa habitualmente a formarse una fevancha a las filas de sus enemigos, llevando consigo por añadidura, como Hitler, como Mussolini, todos los resabios de sus viejas doctrinas. Y dicen después, como Panaï Istrati, ser "más socialistas que cuando eran socialistas", aunque procedan en contra del socialismo de una manera escandalosa. Como Panaï Istrati, muere, evidentemente, si no el último, uno de los más furiosos adversarios de Rusia. Interesa juzgar su actitud, porque él representa al tipo, del intelectual soberbio y desaliado, del, sin ninguna cultura política, entipado y saltarín, que oscila siempre entre Roma y Moscú, pero que termina siempre en Roma. También interesa porque su trayectoria es la línea fatal que sigue toda mentalidad anárquica.

Luis Dolivet, en "Monde", anuncia de su muerte, comentando su tránsito del comunismo al fascismo, se preguntaba: "¿Estará en forma, Panaï Istrati? ¿Padecerá

alguna enfermedad infantil? Y él mismo, se contestaba: "No. Francis Jourdain tiene razón para sostener que se trata de una enfermedad harto adulta: la enfermedad del interés, del egoísmo de la debilidad; enfermedad de una vanidad que no ha sido plenamente satisfecha, enfermedad del fascismo".

Las causas materiales por las cuales ciertos escritores se inclinan ordinariamente por el fascismo y no por el socialismo, son evidentemente, manifestistas, aunque luego se trate de dorar el salto con los siete velos de la idealidad. Como negocio, el fascismo, es inmediato, fulminante, espeluznante. Como negocio, el socialismo, en cambio, es un pésimo negocio. Y ciertos literatos, comúnmente, aspiran y necesitan, en primer lugar, financiar su talento. Un artista adicta a la burguesía, se cotiza en cualquier parte donde la burguesía reine. Un artista contrario se cotiza sólo en el país del proletariado. Las vueltas y revueltas del frecuente cambio intelectual de filósofos y escritores, debemos buscarlas, entonces, no en la filosofía que ellos esgrimen, sino en la economía que ocultan. Los artistas siguen el mismo curso que los políticos que, modifican continuamente sus juicios y opiniones según de donde provenga la oferta, a pesar de que la oferta no aparezca jamás en sus opiniones y sus juicios. Literatos desclasados, aquí, como en todas partes, al llegar este momento de la historia, se agrupan alrededor del fascismo, simplemente, a fin de sacar la tajada que no le da ni su talento ni la burguesía de la democracia que los engendró. El fascismo es, entre otras cosas, una especie de sentipia "negra" donde desembocan todas las ambiciones fallidas de los intelectuales fracasados. Cuanto más hambre tiene de pan o de figuración, un artista, tanto más ensañámenose contra, tanto más desahogado y asesino. La furia de un ignorante queda explicada por su misma ignorancia. La furia de un intelectual no admite una explicación idéntica.



JOSE TUNTAR

EL FRENTE UNICO SOCIALISTA COMUNISTA EN FRANCIA

DEMOCRACIA Y FASCISMO

En 1929 tuve la oportunidad de conversar en Berlín largamente con uno de los jefes más destacados del Partido comunista alemán. La conversación vino, naturalmente, acerca de la posibilidad de la conquista de Alemania por el fascismo y los medios para impedir tamaña catástrofe, la que había involucrado graves consecuencias para el movimiento obrero de todo el mundo. Estuvimos acordés en una afirmación: la responsabilidad histórica de que la guerra de 1914-18 no se haya convertido en una revolución proletaria europea, pesa exclusivamente sobre la socialdemocracia de todos los países. Pero, obsecando la política no se basa en sentimientos y sentimientos, sino en las realidades presentes, las que exigen cambios de táctica para alcanzar el fin supremo: la emancipación de las clases oprimidas. ¿En qué consistiría ese cambio, me preguntó el dirigente comunista que repetidamente recordaba mi actividad política en mi país natal? Hay que hacer el frente único, le contesté, y como las tentativas de hacerlo desde-abajo han dado resultados lémicos y escasos, se impone la necesidad de intentar también desde arriba, abierta y sinceramente. Hemos llegado — agregué — al punto decisivo: o el movimiento obrero de los demás grandes países logra evitar la terrible experiencia italiana o nos espera una larga esclavización de las masas trabajadoras en todo el mundo. Marx, Engels y Lenin previeron esta etapa. De aquí nuestra obligación de intentar evitar, por todos los medios al proletariado internacional esa etapa, terrorista, sangrienta. Comparto su opinión, contestó el dirigente comunista, y creo que el partido se verá obligado a adoptar esa línea de conducta.

Miño la masacre proletaria del 30. de Mayo de 1929, la expulsión de la socialdemocracia del gobierno de Prusia (1932) y la subida al poder de Hitler en enero de 1933, la más grande su participación en la escena histórica como "mas autónoma, era un hecho. "Quien es dueño de Alemania, es dueño de Europa", dijo en una ocasión Augustó Bebel, agregando, después de una estrepitosa victoria electoral en Berlín: "La capital de los Hohenzollern se ha convertido en la capital del socialismo alemán y mundial". Estas citas las hacemos sólo para demostrar la magnitud de la derrota sufrida — "retirada estratégica", como la calificaron algunos "optimistas" — aunque no olvidamos el hecho de que el eje central del movimiento obrero mundial se ha trasladado desde octubre-noviembre de 1917, a Leningrado-Moscú.

La derrota alemana y la caída heroica del proletariado austriaco sirvieron para abrir los ojos a los ciegos. Caídas Alemania y Austria, quedaba al proletariado de la Europa centro-occidental, un solo reducto importante: Francia. Si Francia cae en las garras del fascismo, como lo desean los Weyand, los Petain y los vencedores de la... retaguardia, no sólo resultaría aplastado el movimiento proletario francés, sino que la alianza franco-alemana, para la cual trabajan intensamente los trusts industriales y los grandes centros financieros, sería un hecho dentro de un breve plazo. ¿Podría la Rusia Soviética resistir el ataque combinado de Francia, Alemania y Polonia en el occidente y del Japón en oriente?

El hecho de la eventual conclusión de un pacto de ayuda mutua entre Francia y Rusia no cambiaría definitivamente la situación; el fascismo francés, con-

quistado el poder, despedazaría todos los acuerdos de la paz.

En este momento de pavoresas proyecciones para el movimiento proletario internacional se establece en Francia el Frente Único de los Partidos comunista y socialista. La terrible situación objetiva impone esa conjunción de fuerzas, la que alcanzó ya un primer suceso contribuyendo sensiblemente a la caída del gobierno fascista de Doumergue. Como escribió hace poco 1934, la posición y la trayectoria revolucionaria de Francia pesan mucho en el destino de Europa. Cuchin, Faure y Blum tienen sobre sus espaldas, como representantes de los respectivos partidos, una responsabilidad enorme.

Es de desear que la actitud asumida por los socialistas y comunistas franceses encuentre, sin tardanza, imitadores en todos los países, particularmente en aquellos donde la unidad de acción puede influir en el curso de los acontecimientos. Si hubiera unidad en España esa unidad entre todas las corrientes obreras y campesinas, no lamentaríamos el fracaso de una insurrección tan heroica bajo muchos aspectos. El imperativo categórico de la hora histórica actual es la lucha en común de todos los explotados, cualquiera sea su ideología política; sólo así se podrá impedir que la democracia burguesa se transforme en etapa previa del fascismo en todos los países capitalistas, consiguiéndose, en cambio, que se convierta en etapa previa de la victoria definitiva de las clases oprimidas a través de la dictadura del proletariado.

Claro está que esa unidad de acción debe basarse en objetivos precisos, que hay que alcanzar por los medios más adecuados y variados según el desarrollo de la situación en el respectivo país. El pacto de unidad de acción, suscrito por estos partidos socialista y comunista franceses, satisface plenamente, según nuestra opinión, esa exigencia. Una de las finalidades del pacto es "la defensa de las libertades democráticas (punto 1.º), expresión ésta — sea dicho de paso — muy distinta, por su significación, de la que se cree oportuno emplear aquí, sustituyéndola con las palabras "defensa de las más amplias libertades populares".

La inserción en el pacto de ese punto es muy importante y muy oportuna, por cuanto enfrenta una opinión de consecuencias muy peligrosas, que iba posicionándose de muchos espíritus en el campo proletario: la de que "no lo mismo la democracia burguesa que el fascismo, que es indiferente si la dictadura burguesa se ejerce en forma de fascismo o de dictadura parlamentaria". (Discurso de Bela Kun sobre "Las tareas de la prensa comunista"). Bela Kun no compartió, naturalmente, esa absurda opinión, contraria a toda la enseñanza marxista-leninista y la atacó vigorosamente. "No aclararinos, ni combatinos la táctica del "movor no", observa Bela Kun, cuando acerca de esta táctica escribimos en forma tal que despertamos en el obrero — socialdemócrata y reformista. — la impresión de que los comunistas opinan que la socialdemocracia miente cuando afirma que la democracia burguesa es mejor que el fascismo".

Es evidente que tanto las formas democráticas como las fascistas, sirven para la conservación y la protección de la explotación capitalista. ¿Se puede

inferir de esto que para el proletariado unas y otras son términos equivalentes y que no hay que preocuparse demasiado si la burguesía pasa de la etapa democrática a la etapa fascista? Planteado así el problema, éste está ya resuelto.

Por qué la burguesía destruye "sus" leyes, "sus" libertades, "sus" instituciones, y recurre a la dictadura fascista, lo que no es más que el aniquilamiento de toda organización, de todo movimiento proletario autónomo? Deja un momento; en un período de gravísima crisis para el capitalismo como es el actual, en que las libertades "democráticas" — sufragio universal y libre, acompañando de la propaganda política que ocasiona, traba el funcionamiento de la cual se habla a todo el país, la educación pública de la prensa obrera y campesina, el derecho de reunión y asociación también para los trabajadores, etc. — se vuelven un arma demasiado peligrosa para la estabilidad y la existencia misma de la burguesía. En este instante la democracia burguesa, seguida la castrata y se arroja en brazos del fascismo, ya incubado y preparado por los magnates de la gran industria, de la alta banca y del latifundio. Si las formas "democráticas" fueran, en sus medios y efectos, coincidentes con un todo con las formas "fascistas", ¿qué necesidad habría de pasar de un régimen a otro? ¿Acaso la burguesía adopta la dictadura terrorista fascista por una simple diversión o por un incontenible instinto sanginario? Nada de eso. No hay que confundir la causa con las formas y los medios que la dictadura fascista asume y adopta. La burguesía se vuelve fascista y terrorista porque las libertades y los institutos democráticos ya no le sirven más para la tranquilidad y segura explotación de las masas.

En esta hora histórica, — trasceso de una forma de explotación capitalista a otra más bestial — hay que saber siempre aquella táctica "elástica" del gran Lenin, que muchos dicen cono, pero que pocos saben aplicar. Cuando Korniloff fracasó y el establecimiento democrático-burgués de Kerenski y establecieron la dictadura militar, Lenin y su partido contribuyeron abierta y fuertemente para frustrar el obscuro designio de aquel general: el mantenimiento del gobierno kerensiano aparecía a Lenin necesario para la organización y la realización del plan que se había trazado. Cuando en Italia, después de la ocupación de las fábricas (1920), — el acto más revolucionario en la historia del proletariado italiano — se cerraba en el horizonte la próxima subida del fascismo al poder, Lenin recomendó la salida de los reformistas del partido socialista, especialmente (declaración de Vorovsky al autor de este artículo) para facilitar la vía al gobierno de los mismos (Turati, Treves, Modigliani), y crear en Italia una situación análoga a la rusa bajo Kerenski. La incomprensión, el "nihilismo" del ala "maximalista unitaria", encabezada por Serrati — para el cual la ocupación de las fábricas había sido un "mayor hecho sindical" (artículo de Serrati en el "Avanti!") — frustraron tal evolución. La separación de Turati y de su ala del partido socialista maximalista vino apenas en septiembre de 1922, demasiado tarde, cuando la ascensión del fascismo, al poder era virtualmente ya un hecho y la burguesía ya no necesitaba de los Turati para apuntalar a su régimen.

El caso de Bulgaria (1923) es aún más instructivo. En aquel país había un partido comunista que por la preparación ideológica y material de sus organizaciones políticas, sindicales, cooperativas y culturales era calificado como el mejor después del ruso. El gobierno estaba en manos de Stambulinski, jefe del partido de los campesinos, búlgaros y los comunistas supieron sacar de ese régimen (anti)pesino-democrático todas las ventajas posibles, sin, naturalmente, cesar de trabajar para el logro de la finalidad última: el verdadero gobierno obrero y campesino. De improviso, la camarilla militar, empudada y subvencionada por algunas potencias extranjeras, derroca al gobierno de Stambulinski, y establece ya dictadura fascista (Zankoff-general Liapcheff). En este momento la dirección del partido co-

munista búlgaro comunica al nuevo gobierno su neutralidad en la lucha entre los dos bandos burgueses. Contra esa actitud Lenin tuvo severas palabras de condena, declarando que los compañeros búlgaros hubieran debido intentar por sí mismos la conquista del poder si creían tener las fuerzas suficientes o polarizar todas las fuerzas opositoras. — Inevitable las de Stambulinski — para un ataque inmediato al nuevo régimen implantado. Los comunistas búlgaros hicieron esto último, pero más tarde cuando ya la dictadura fascista estaba consolidada, terminando la insurrección con un fracaso, en el que hubo casi 20 mil víctimas.

Esta táctica "elástica" de Lenin fue tildada por algunos de "oportunistas", mientras que al contrario, constituía el lógico corolario de su gran estrategia revolucionaria. Entre ese "oportunistismo" revolucionario y el oportunismo reformista y socialdemocrático un abismo. Alguien ha creído referirse a esa táctica para explicar y hasta justificar la política de "menor mal", adoptada por la socialdemocracia alemana desde el año 1930 en adelante. Empero, es evidente que Bruening — Von Papen — Schleicher no representaban ningún "mal menor", sino que eran los peñales por los cuales el hitlerismo sostenido por los magnates de la gran burguesía, avanzaba hacia la conquista del poder. Esta táctica del "mal menor" era errónea y deletérea, también por que — como dice Bela Kun, en el discurso antes señalado — ella significaba la cesación de la lucha contra el fascismo y por la defensa de los propios derechos de la clase obrera que le asegura la democracia burguesa; significaba el desarme gradual del proletariado, al que en cambio había que preparar intensa e incansablemente para librar la lucha decisiva por la implantación del gobierno propio.

Los teóricos y políticos de la burguesía han estudiado muy atentamente la estrategia y la táctica leninistas, por lo cual es indudable que las medidas y precauciones tomadas para aplastar cualquier gran acción defensiva u ofensiva de las clases trabajadoras son infinitamente mayores de cuanto lo eran hace años. El ejemplo reciente de España es a este respecto muy elocuente. Por otra parte, hay que saber aplicar la línea "revolucionaria" del gran jefe, adaptándola con fino y sagacidad a las variadas y variables condiciones de tiempo y lugar. Ser leninista es difícil y saber aplicar la línea leninista es más difícil aún. De aquí los muchos desaciertos y las muchas derrotas que, desgraciadamente, el proletariado tuvo que soportar.

El frente común socialista-comunista francés logrará impedir la fascitización de su país — y, por repercusión, también la de otros, con el consiguiente peligro para la existencia misma de la Rusia Soviética — sólo si está en condición de observar el desarrollo de la situación con agudo ojo leninista y de preparar y guiar a las masas con decisión y energía "conforme a las enseñanzas y el ejemplo del gran maestro. Y no se olvide que si en Rusia no se precisó, por la situación especial creada por la guerra, la ayuda de la pequeña burguesía urbana, por lo demás impotente en aquel país también en época del zar, en Francia, en cambio, el concurso de al menos una gran parte de la misma — urbana y rural — es indispensable para el éxito victorioso de la lucha, siendo todavía grande en la Tercera República el peso político de esa capa social.

Estas líneas estaban ya escritas cuando nos llegan un nuevo artículo de Bela Kun ("Rundschau" — 22 de Nov. de 1934) y la declaración de la minoría de la Internacional Obrera Socialista (Francia, Suiza, España, Italia, Polonia — Buhj, Austria). Escribe Bela Kun: "El frente único de acción en la escala nacional representa el camino para la unidad internacional de acción. Los comunistas seguirán por este camino de lucha "nacional" hasta lograr la aceptación de acciones unitarias "internacionales" de

EL PACTO FRANCÉS DE UNIDAD



ACTUALIDAD da a conocer en una traducción fidedigna, el pacto francés de frente único, inédito hasta hoy entre nosotros, no obstante su importancia extraordinaria.

El documento ha sido firmado por Thorez, Citton, Jacques Duclos, Soupe y Martel, en representación del partido comunista y Severac, Lebas, Lagorgette, Descourtieux, Just, Blum y Ziromski por el partido socialista.

He aquí el texto del pacto:

El comité central del partido Comunista y la comisión administrativa permanente del partido Socialista están animados por el deseo de vencer al fascismo.

Es claro que sólo se puede alcanzar este fin con la acción común de las masas laboriosas por objetivos de lucha precisos. El interés de la clase obrera exige, pues, que el partido socialista y el partido comunista organicen esta acción común contra el fascismo.

Ante el peligro que representa el fascismo para la población trabajadora y los atentados organizados por bandas armadas contra el proletariado, el partido comunista y el partido socialista reconocen la necesidad de dirigir de común acuerdo la acción determinada y precisa así sus modalidades y condiciones:

- 1o. El partido socialista y el partido comunista firman un pacto de unidad de acción por el cual se comprometen a organizar en común, y a participar en ella con todos sus medios (organizaciones, prensa, militantes, parlamentarios, etc.), una campaña en todo el país con los siguientes fines:
 - a) Movilizar toda la población laboriosa contra las organizaciones fascistas y por su destrucción y disolución.
 - b) Por la defensa de las libertades democráticas, por la representación proporcional y la disolución de la Cámara.
 - c) Contra los preparativos de guerra.
 - d) Contra los decretos-leyes.
 - e) Contra el terror fascista en Alemania y en Austria, por la libertad de Thälmann, de Carlos Seitz y de todos los antifascistas encarcelados.

2o. Esta campaña será realizada por medio de mítines comunes en el mayor número posible de localidades y de empresas, manifestaciones y contramanifestaciones de masa en la calle, asegurando la autodefensa de las reuniones obreras, de las manifestaciones, de las organizaciones y de sus militantes, y velando siempre por que estén reunidas las condiciones psicológicas, materiales y morales para darles el máximo de amplitud y de eficacia.

La campaña contra los decretos-leyes será realizada por los mismos medios (mítines y manifestaciones), pero también utilizando los métodos de agitación y organización capaces de llevar a la realización de una vasta acción de lucha contra los decretos-leyes. Si en el curso de esta acción común, miembros de uno u otro partido ríen con los adversarios fascistas, los adherentes del otro partido les prestarán ayuda y asistencia.

3o. En el curso de esta acción común, ambos partidos se abstendrán recíprocamente de ataques y críticas contra los organizadores y militantes que participen lealmente en la acción.

Sin embargo, cada partido, fuera de la acción común, conservará entera independencia para desarrollar su propaganda, sin injurias ni ultrajes respecto del otro partido, y para asegurar su propio reclutamiento.

En cuanto a las manifestaciones de acción común, deben ser exclusivamente consagradas al objeto común y no transformarse en debates contradictorios con respecto a la doctrina y a la táctica de los dos partidos.

4o. Cada partido se compromete a reprimir las debilidades y faltas que pudieran producirse en el seno de sus propias organizaciones en la que concierne a la acción común convenida.

Se constituye un comité de coordinación con puesto de siete delegados de cada uno de ambos partidos, para fijar el plan de conjunto y el carácter de las manifestaciones comunes. Este comité entenderá en los litigios y conflictos que pudieran surgir. Sus decisiones serán consignadas en un sumario, redactado en común y llevadas al conocimiento de los trabajadores

todo el proletariado mundial. Por otra parte, la declaración de la susodicha minoría — la que lleva, entre otras, las firmas de Blum y Longuet — dice: "Los que suscriben expresan su satisfacción por el hecho de que el Ejecutivo de la I. O. S. ha reconocido a cada una de las secciones afiliadas la libertad de organizar la lucha contra el fascismo y la guerra conforme a la situación existente en cada país. Expresan al mismo tiempo el ardiente deseo de que los resultados de la acción común en todos los países, en donde ella es actualmente un hecho, determinarán en corto tiempo a la I. O. S. a realizar la unidad

que es reclamada por los peligras que para el proletariado mundial representa la situación actual, y por el interés de su lucha internacional".

Hay que seguir con mucha atención el desarrollo de esa acción en escala nacional. La falta de una acción conjunta y armónica, basada en premisas y fines bien determinados, nos dio la fantástica derrota alemana. La ruptura o el fracaso del Frente Unico socialista-comunista francés acarrearía consecuencias aún más funestas no sólo para el proletariado de aquel país, sino para los trabajadores de todo el mundo y para la misma Unión Soviética.

H. B. DELIO

SOBRE "FONTAMARA"

Jaurés pudo pensar, en un período democrático, que las luces del epipésculo de la burguesía se encontrarían con las del alba de la revolución proletaria. Pero la burguesía prefirió destruir por sí misma sus instituciones fundamentales antes de que el proletariado llegase a transformarlas. Entre su decadencia y el socialismo se interpone, así, este lapso de terror y de regresión; el régimen fascista, bajo el cual se quiere hacer desaparecer los vestigios de la cultura y el pensamiento desarrollados durante el dominio burgués, sin que los sustituyan otras creaciones de la misma clase. Pues una clase que, presa del pánico, no puede dar libertad ni proponer ideales, tampoco puede producir ya una obra de arte perdurable. De imponerse el fascismo, las únicas luces que el proletariado alcanzará a percibir serán acaso las de las hogueras en que aquel destruye los trabajos de la inteligencia y del espíritu.

Los últimos grandes escritores de la burguesía, profundamente conmovidos por la descomposición de la clase que nutrió su cultura y por el empuje de la clase que pretende emanciparse, desertan de aquella y se solidarizan con ésta. Lo mismo que en otra época una parte de la nobleza se pasa a la burguesía — dice Plejánof siguiendo las ideas del Manifiesto Comunista —, en nuestros días una parte de la burguesía se pasa al proletariado, principalmente aquella parte de los ideólogos burgueses elevados a la comprensión teórica del conjunto del desenvolvimiento histórico.

El fascismo no puede contar, pues, con las más brillantes mentalidades burguesas y, como lo hizo notar Radek, en el último congreso de escritores, es incapaz de inspirar o producir arte y literatura verdaderamente notables. En Alemania Goebbels se ha lamentado, ante la Cámara Cultural del Reich, de la falta de talentos creativos — esto que llama "nuevo arte nacional-socialista". Los propios críticos Italianos reclaman, al cabo de diez años de régimen fascista, una nueva vitalidad para la literatura peninsular. Y uno de ellos — Intelandi — señala la necesidad de "representar a nuestro campesino satisfecho, a nuestros obreros tranquilos y contentos".

Identica comprensión del valor de una representación literaria de la vida campesina, llevó a Ignacio Silone a escribir *Fontamara*, la novela de los *cafoni*, pero su obra, palpitante de verdad, no puede narrar la "satisfacción" sino el drama doloroso del campesino italiano. Este contraste entre la interesada pretensión del crítico fascista y la cruda realidad descrita por Silone es semejante al que acusa *Fontamara* frente a una falsa literatura egológica. "En los libros, como es notorio, — dice Silone — la Italia meridional es una tierra feliz y bellísima en la cual los campesinos van al traba-

jo cantando aleyuvas en coro, a las que responden coros de zagalejas adornadas con hermosos vestidos tradicionales, mientras en el bosque cercano gorjean los ruiseñores. Sir, embargo, en Fontamara jamás sucedió esto". Y Fontamara es todo el campo italiano, es "el símbolo de todas las aldeas Italianas, de su miseria, de su desesperación, pero también de su rebelión", como ha escrito Trotsky, para quien en Fontamara "la pasión revolucionaria se eleva a tal altura que engendra una auténtica obra de arte". Radek estima también que el de Silone es el único libro italiano de este período, digno de ser considerado una obra de arte.

Sólo un antifascista puede hoy describir la vida italiana, como sólo un agitfascista podría expresar artísticamente la angustia del pueblo alemán.

Fontamara — fuente amarga — es una aldea pobrísima, cuyos habitantes viven en negras casuchas y no conocen, a lo largo de años y años, más que sus penosas tareas rurales y una miseria inmutable. Cultivan las tierras inmensas de un pequeño príncipe especulador, quien las arrienda a burgueses y pequeños burgueses. Estos, a su vez, contratan a los *cafoni* pobres o les subarriendan sus parcelas. Fontamara no habría merecido una historia aparte si no hubieran acontecido allí ciertos hechos que sacaren de su aletargamiento a los campesinos y que son los que cuentan, con su expresión peculiar, los protagonistas de la obra: un hijo, su mujer y su hijo. "Lo que han dicho está en este libro". El autor se hace a un lado, para que los fontamarense hablen a su modo, con su ritmo, que es el ritmo del folar.

En Fontamara se ignoraba el cambio de régimen y para los fontamarense la jerarquía seguía siendo la misma: arriba del todo Dios, patrón del cielo, en seguida el príncipe, patrón de la tierra y abajo, muy abajo, después de los guardias y de los perros de los guardias, los *cafoni*. Justamente cuando Fontamara se queda a oscuras, porque los aldeanos, sobrecargados de impuestos, no pueden pagar la corriente eléctrica, se enteran de que en la jerarquía entran ahora los decuriones de la milicia fascista y de que ya no hay sindicatos sino podestás y que por orden del podestá se prohíben todos los razonamientos. Una nueva repartición del agua del arroyuelo viene a perjudicarlos en tales circunstancias y da motivo a un peregrinaje de las mujeres del lugar hasta el municipio, cuya descripción constituye uno de los capítulos más emocionantes del relato. La explotación inhumana del campesino, cruelmente agravada por el fascismo, queda revelada en estas páginas admirables de *Fontamara*. Mientras los fontamarense van conociendo nuevas leyes y disposiciones en la

vor de los patronés y en la aldea se enriquecen el empresario y sus secuaces a expensas del hambre de los cultivadores pobres, la política fascista se hace sentir con sus persecuciones. Víctimas de la opresión terrible y del engaño constante, los *cafoni* acaban por agruparse y "la guerra entre fontamarense" estalla cuando en Fontamara se reparte el primer periódico campesino, un periódico que se llama simplemente "Qué debemos hacer".

El vigor de esta obra de Silone, cuya traducción al castellano, firmada por Tristán Suárez acaba de poner en circulación entre nosotros la editorial "Avance", fluye de su sinceridad, de su profunda simpatía por los campesinos y de la comprensión clara del destino histórico de éstos. Si otro escritor italiano, por muy talentoso que fuera, siguiendo el consejo del crítico Intelandi, se hubiera propuesto pintar un proletariado tranquilo y satisfecho, campesinos juiciosos y obreros felices, habría dado seguramente una novela débil y sin repercusión. Cuando una obra artística sostiene Plejánof, sirve de base a la obra artística, aporta contradicciones intrínsecas de las cuales sufre inevitablemente su mismo estilo. La simpatía por la clase oprimida en su lucha contra la clase opresora añade a la verdad del tono la fuerza que llevan en sí la idea de justicia y la pasión revolucionaria. La comprensión del destino de los oprimidos hace que la creación literaria alcance aquí toda la magnificencia de un cuento con la historia.

Naturalmente, sentimiento y pensamiento tienen que filtrarse a través de un gran temperamento de escritor, si no se quiere que la leve aleteo de serlo para convertirse en un alfiler o en una monografía. Al tratar este punto, Ortega y

Gasset piensa que la novela debe cerrarse a toda "realidad eficiente" y "no aspirar a ser directamente filosofía, panfleto político, estudio sociológico o prédica moral". Pero esta "proposición, aceptable sobre todo en su segunda parte, permite preguntarse si no es la cultura domingüista la que nos oculta a menudo la filosofía y la moral burguesas en obras que pasan por ser estrictamente bellas y desinteresadas. Adornadas al medio burgués, no nos resulta antipático, chicante, ningún conflicto que se desarrolle en el ámbito burgués, entre tipos de psicología, de ideas, de maneras burguesas. No es que la novela se aflore a toda realidad eficiente", como dice Ortega y Gasset, sino que la novela deja de aparecer como "aspiración" a prédica o panfleto en virtud de que se desenvuelve en un medio propio, realizado, admitido, aparentemente natural. La novela proletaria corre siempre el riesgo de aparecer, a veces, antipática, interesada en propagar una nueva moral y un nuevo principio. La novela proletaria parecería sólo obra de belleza, sólo novela, si fuese dada una "cultura proletaria", — es decir el medio receptor aún — pero el proletariado, como la burguesía, necesita de existir como clase, antes de alcanzar a crear su cultura. Hay también una cuestión de técnica literaria, relacionada sin duda con la cultura, y esto lo reconocen los propios escritores soviéticos al declarar que sus mejores obras suelen ser todavía inferiores por su estilo a muchas obras burguesas.

En todo caso, la aparición de *Fontamara*, novela plenamente legada, que no se cierra sino que se abre a la realidad, a la dilatada realidad social, sin trastocar, sin empujar su género de novela, renova la discusión alrededor de los temas aquí apenas planteados.

UN CUENTO ALEMÁN

Fritz y Hans pasean por el puerto de Kiel. Fritz exclama con entusiasmo:

— ¡No es admirable lo que en tan poco tiempo ha hecho nuestro gran "Führer"? ¡Mira el puerto, Hans! ¡Mira los barcos cargados hasta los topes, y esos marineros, ayer sin trabajo y hoy activos y contentos, que cantan nuestras viejas canciones marinas! ¿No es maravilloso? ...

Hans mira alrededor y contesta:

— No veo más que barcos vacíos, hombres parados, tristes y silenciosos; muelles sin vida, grúas inmóviles....

— ¡Bah! — protesta desdenosamente Fritz. — Es que no lees ningún periódico....

PRO AYUDA A LAS VICTIMAS DEL TERROR FASCISTA

★
POR LA LIBERTAD DE LARGO CABALLERO, THAELMANN, GRAMSCI Y DEMAS PERSEGUIDOS POR LA REACCION

★
Una proposición de la revista ACTUALIDAD se ha constituido en Buenos Aires un Comité de iniciativa, en el que participan, además de la mencionada, las revistas "Izquierda", "Nueva Revista" y "Claridad", los abogados defensores de los presos sociales y ciudadanos pertenecientes a diversos organismos políticos, sindicales y culturales, y que se propone desarrollar una campaña contra el terror fascista y en favor de sus víctimas. Este Comité, que se centrará a la finalidad enunciada, ha comenzado por hacer un llamamiento cuyo texto reproducimos en seguida.

Se reciben adhesiones en la redacción de ACTUALIDAD, San Martín 345, escritorio 4 (horas de oficina: de 16 a 18 horas).

Una corriente retrógrada amenaza en varios países abolir las elementales libertades democráticas y las diversas manifestaciones del intelecto.

La reacción terrorista se ensaña con los movimientos obreros, se desconocen los derechos políticos de los sectores populares de la sociedad, y se persigue y se encarcela a sus más prestigiosos representantes.

El gran movimiento emprendido en España para ofrecer una valla a los intentos reaccionarios de las corrientes fascistas ha sido reprimido sangrienta y ferozmente por los legionarios extranjeros y mediante bombardeo de ciudades y de la población civil. Escenas de terror, de fusilamiento en masa, de violaciones y depredaciones, han sido denunciadas por el diputado republicano radical Galarza ante el Procurador Fiscal, con abundancia de pruebas.

Miles de españoles antifascistas han sido detenidos y jefes de grandes organizaciones torturados, fusilados o detenidos; entre estos últimos LARGO CABALLERO, SIMON DIAZ y GONZALEZ PEÑA, para no citar sino los más destacados, han sido encarcelados.

Millares de familias humildes se encuentran en situación afligente, que mueve a la solidaridad mundial y despierta sentimientos humanitarios en todos los países.

Hechos como los acontecidos en Alemania, Austria, España e Italia, contra los representantes de grandes organizaciones populares, afrentas a creaciones de la inteligencia humana, como la quema de obras científicas y literarias de renombre mundial, fusilamientos en masa y sin juicio previo, encarcelamientos de antifascistas sin la mediación de ningún delito común, persecución de índole racial y religiosa, en fin, el gran paso hacia atrás que para la sociedad significa toda la represión de tipo medieval, dogmática y fascista, nos mueve a reclamar la libertad de las víctimas encadenadas y a promover un movimiento por encima de toda diferencia ideológica, en favor de las libertades conculcadas.

THAELMANN, jefe de un partido popular en Alemania, encarcelado por el nazismo, se ha convertido en la encarnación de todo el movimiento de oposición en su país y quizá por eso mismo se pretende prolongar su prisión llevándolo a un tribunal especial que cierre el hacha de los verdugos. El encarcelamiento de Thaelmann ha suscitado en el resto del mundo la simpatía de todos los que luchan en defensa de las elementales libertades populares.

PAULINA WALLISCH, heroica mujer que cumplió un deber humanitario en la cruz roja de los rebeldes austríacos, yace en una prisión de su país.

GRAMSCI, ex-diputado italiano, lleva ya varios años de encierro y no es escuchado el clamor que se eleva en países diversos ante el estado precario de su salud.

Persecuciones como la antsemítica, actos como el fusilamiento del sacerdote católico KRAUSENER en Alemania, muerto sin juicio y después incinerado contra sus creencias, limitaciones que llegan a anular el derecho de reunión y libertades de prensa y de palabra, son hechos suficientemente alarmantes, que nos mueven a unirnos a la mundial protesta en una gran cruzada por las libertades democráticas. Unimos nuestra voz a la de sabios como Einstein, Prandtl, Langewin, Levy Bruhl, a la de escritores como Romain Rolland, H. G. Wells, André Gide, Henri Barbusse, Sinclair Lewis, Theodor Dreiser, Waldo Frank, Heinrich Mann y tantos otros, de políticos como Branting y Lord Marley, de juristas como Jiménez de Asúa, Moro Gafferi, Ciampini, Victoria Kent, de organizadores como Jouhaux, y otras pléyades que reclaman en toda la extensión del mundo la libertad de los antifascistas y el restablecimiento de los derechos esenciales.

Hacemos un llamado a todos los organismos culturales, científicos, obreros, estudiantiles, etc., a los trabajadores de la inteligencia, a todos los hombres y mujeres de pensamiento libre, a todo el pueblo antifascista en general, para que aúnen sus esfuerzos al de este Comité Pro-Víctimas del Terror fascista, ayudando materialmente a encauzar la lucha por la libertad.

CARLOS GARCIA ARAUJO

EL PROBLEMA DE LAS CARNES

★

LOS GANADEROS

Hace años que los ganaderos luchan por el precio de sus carnes, exigiendo un mayor control de los manejos de los frigoríficos. Las medidas y leyes sancionadas, en nada han mejorado la situación de los hacendados, pues las empresas imperialistas encontraron siempre una maniobra que les permitiera burlar la ley, contando además con la benevolencia de los ganaderos allegados al gobierno.

Desde el año pasado el problema vuelve a agudizarse y es en el Senado donde chocan los intereses antagonicos de los ganaderos. El debate en que se nombró la comisión investigadora y las medidas tomadas últimamente por ella son motivados por los hacendados descontentos, que buscan una nueva solución a sus problemas.

LAS MANIOBRAS DE LOS FRIGORIFICOS

Desde que se sancionó la ley de compra del ganado al peso vivo, los frigoríficos han mantenido tres precios distintos para la misma carne y con ella han maniobrado durante las presidencias radicales, como durante el gobierno actual.

Para la carne "chilled" que es la mejor carne de exportación enfriada, los frigoríficos pagan a Dubay, Martínez de Hoz y la camarilla de grandes terratenientes ganaderos unidos al gobierno, el precio de 0.28 \$ el kilo, mandando los revisadores a comprar a las estancias de estos señores.

Para otros grandes estancieros terratenientes, que no están en este momento en el gobierno mandan también los recibidores y pagan por el mismo "chilled" la suma de \$ 0.23 el kilo, y para la masa de ganaderos chicos, invernaderos y arrendatarios, no mandan recibidores a sus parcelas, sino que éstos deben mandar su hacienda al mercado de Liniers, donde los frigoríficos pagan por el mejor "chilled" sólo 0.13 pesos por kilo. No se trata de precios que dependan de la calidad de la carne, sino que se trata del mejor producto, porque cuando existe diferencia de calidad ya no se paga 0.18 \$ sino 0.16 ó 0.15 \$ el kilo.

El frigorífico hace una diferencia entre los ganaderos, pagando una "prima" especial a los que están en el poder para explotar a la "masa" de productores impunemente.

PREFERENCIA REGIONAL

Otra maniobra más usan los frigoríficos, cuando se trata de otros tipos de carne, especialmente en la "para consumo" que sirve para el mercado interno, y que comprende casi un 30 % del faenamiento de los frigoríficos.

Por la carne para consumo, que es la misma que usan los frigoríficos para conserva, pagan término medio de 0.10 a 0.12 \$ el kilo. El precio es constante porque no es esta carne producida por los grandes terratenientes de Buenos Aires o Sur de Córdoba, sino por los de Entre Ríos, Corrientes, parte de Santa Fe y algo de Salta.

Es exacto que esta carne es inferior en mesclización a la de Buenos Aires, pero en cambio las ganancias de los frigoríficos son mayores en el mercado interno, donde si el precio de venta es menor, el costo de industrialización es también menor.

Los frigoríficos aprovechan las rivalidades entre regiones del país, para sacar mayor beneficio en las compras de carne producida en regiones que podrían llamarse "oprimidas" por los terratenientes de Buenos Aires.

CONTRATO DE ITALIA

Un nuevo asunto ha venido a ahondar todavía el descontento de los ganaderos perjudicados en la política de precios: es el cumplimiento del contrato de carnes para Italia, realizado por la comisión Ramos Mejía. Este contrato ha sido entregado por el gobierno, en su política de inestabilidad y vacilaciones, al frigorífico de Concordia, es decir a los ganaderos de estas provincias "oprimidas". Pero resulta que el frigorífico de Concordia, no puede dar abasto al contrato, pues sólo tiene capacidad de matanza de 800 a 1000 cabezas y debe sacrificar diariamente más de 2000 cabezas para cumplir el contrato. Los hacendados de Entre Ríos, se han visto obligados a pasar la producción de la mitad del contrato al frigorífico Anglo de Avellaneda y a los frigoríficos americanos de La Plata. Estos frigoríficos les realizan el pedido pero les cobran por kilo 0.02 \$ más caro que el precio del contrato con Italia.

Así, los ganaderos del interior tienen que vender su hacienda de 10 a 12 centavos y toda

(Continúa en la pág. 32)

E l i a s NOTICIAS DE

CUADRO I
Sección: Editorial. — Artículo:
"Solución de la Crisis"

Aparece un muro desventajado. Una familia tirada en el suelo, desocupada y hambrienta, con puesta por el padre y varios hijos. Se supone que la justicia acaba de apicarle violentamente el desalojo. Algunos muebles despatarrados, tirados al azar, aquí y allí, evidencian el desastre. En el centro, sobre la pared, coronando el cuadro, se destaca un cartel grande que dice: "Tenga confianza!" A la izquierda, otro: "¡Ahorre!" A la derecha, un tercero: "Sea Compasivo con los Anímales". Antes, y después de cada cuadro, se oye la voz del vendedor de diarios que recorre la platea gritando comp. si estuviese en la calle.

DIARIERO — ¡Sexta! ¡Con la solución de la crisis! ¡El parlamento acaba de votar cincuenta pesos para ayudar a los desocupados! ¡El municipio se suscribirá con quinientos! ¡Sexta! (Se levanta el telón. Entra un periodista acompañado por su fotógrafo. Viene apresuradamente en procura de la familia desalojada para sacarle una nota gráfica.)
PERIODISTA — ¡Aquí está! ¡Son estos! ¡Ven! (Se acerca y saluda al padre. Saca una libreta y un lápiz y da principio al interrogatorio.)

— ¿Dónde es el desalojo?
PADRE (Asintiendo con la cabeza) — Ay... Ay...
PERIODISTA — ¿Cómo se llama?
PADRE — Ay... Ay...
Juan... Juan...
PERIODISTA — ¿Juan... de qué?
PADRE — Ay... Ay...
Juan... de nada...
PERIODISTA (anotando) — Juan... tirado en la calle... muerto de hambre... (Al fotógrafo) ¡Prepara el magnesio! ¡El padre!
— ¡Vea, ciudadano! si me permite voy a sacar una nota gráfica! Es para un concurso de literatura... ¿Sabes? Hay un premio...
PADRE — Ay... Ay...
PERIODISTA — ¡Un premio en efectivo!
FOTOGRAFO — ¡Quinientos marcos!
PADRE — Ay... Ay...
PERIODISTA — No se queje tanto! Esta mañana re-

traté un caso peor que el suyo. Verdad, ¿ché?
FOTOGRAFO — ¡Peor, sí! ¡Ese, se va a ganar el premio, me parece!
PERIODISTA — ¡Gracias! un padre y una chorrera de hijos, no terminaba nunca! ¡Todos metidos dentro de una casilla que parecía una lata de basura!
FOTOGRAFO — ¡Tres estaban enfermos de escurritina!
PERIODISTA — ¿Oye?
FOTOGRAFO — ¡Cuatro de gripe! ¡Y a cada de comer! ¡Ni un pedazo de pan, siquiera!
PERIODISTA (animando al hombre para que se deje fotografiar) — ¡Usted está en la gloria, amigo!
PADRE — Ay... Ay...
PERIODISTA — ¡Prepara ese magnesio!
FOTOGRAFO — Sí... (El periodista comienza a disponer las figuras del grupo a fin de obtener una fotografía artística. Primero, se gobierna por señas, haciendo las indicaciones pertinentes con la mano. Luego, habla y acciona, recabando el auxilio técnico del fotógrafo, quien, después de colocar la máquina frente a la familia desalojada, se embute en una cámara que improvisa con un lienzo y desde allí agita los brazos como si estuviese dirigiendo la impresión de una película.)
PERIODISTA — ¡Túre zaso un poco! ¡A la derecha!
FOTOGRAFO — ¡Un poco más!
PERIODISTA — ¡No! ¡A la derecha! ¡Acaricie al niño... ¡Así, así!
FOTOGRAFO — ¡No se fia! — ¡Qué...
PERIODISTA — ¡Serio! ¡Fruza la frente!
FOTOGRAFO — ¡Más! ¡Más! ¡Mira arriba!
PERIODISTA — ¡Arriba! ¡Arriba!
FOTOGRAFO — ¡Quietito! ¡Quietito! ¡No se mueva! ¡Un minutito! ¡hace disparar el percutor y sale el fotonazo! ¡Ya está!
PERIODISTA (restregándose las manos de alegría) — ¡Qué nota sensacional! ¡Qué primicia! ¡El que no se emociona con esto... es que está completamente degenerado ya! ¡Vamos!
PADRE — Ay... Ay...
PERIODISTA — ¡Pobre hombre! ¡No se aflija, amigo! ¡Tenga confianza! ¡Espere!

FOTOGRAFO — ¡Lea la sexta de esta noche! ¡A lo mejor, le toca algún premio!
(Se van los dos. A continuación, entra un burgués, gordo y sonriente, y se detiene junto al padre.)
BURGUÉS — ¿Qué lo pasa?
PADRE — Hambre...
BURGUÉS — ¡No se aflija!
PADRE — No hay trabajo...
BURGUÉS — ¡Espere!
PADRE — ¡Hace tres años que espero...
BURGUÉS — ¡No se desanimé!
PADRE — Ay... Ay...
BURGUÉS — ¡Valor! ¡Sea patriota! ¡Dentro de diez años, según los cálculos de todas las personas más autorizadas en la materia, la crisis quedará totalmente liquidada! ¡Habrá trabajo! ¡No se inquiete! ¡Tenga confianza! ¡Se va. Aparece un fraile, también gordo y satisfecho.)
FRAYLE — ¡Oh, qué malos tiempos para los ricos! ¡Cuántos millonarios caen en la miseria! ¡Dichosos los pobres que no tienen nada y no pueden perder nada!
PADRE — Ay... Ay...
FRAYLE — ¿Qué es esto?
PADRE — Hambre...
FRAYLE — ¡Feliz de ti que no tienes más que eso! ¡Bienaventurados los hambrientos — dijo Jesús — porque ellos verán a Dios!
PADRE — Ay... Ay...
FRAYLE — ¡Calma! ¡Aguarda, hijo mío! ¡No hay mal que dure cien años!
PADRE — Ay... Ay... Hambre...
FRAYLE — ¡Levanta tu espíritu! ¡No pongas ese semblante que inspira lástima! ¡A tiempo teo; cárga buena! ¡Alegrate, hijo mío! ¡Dentro de quinientos años, a lo sumo, la crisis terminará! ¡Comienza a rezar!
— ¡Qué suerte! ¡Ser pobre! ¡Sentir hambre y no tener nada que perder! ¡Vivir tranquilo! ¡Y saber que el Papa deja caer todos los días, sobre los hambrientos, la bendición de Dios! ¡Se da vuelta y lo mira formalmente) — ¡Tenga confianza! ¡Sea patriota! ¡Piense en Dios! (Se retira; detrás de él entra un poeta romántico y melencólico.)
POETA — ¡Qué cuadro más hermoso! ¡Oh, la belleza de hambre! ¡La poesía de la miseria! ¡Malditos sean los materialistas que no piensan más que en la comida! ¡El alma! ¡Oh, el alma! ¡He aquí el ejemplo! ¡Mira! ¡cuánta nobleza hay en ese rostro sereno y taciturno! ¡Cuánta elegía inte-

SEXTA EDICION

rrior! ¡Cuánta poesía psíquica! ¡El hambre espiritualiza el cuerpo! ¡Angelicaliza el alma! ¡Llena el corazón de perfumes y de músicas de alas!
PADRE — Ay... Ay...
POETA — ¡Qué poeta más dramático! El padre, hambriento... los niños, sin pan... La madre, bajo una losa... Y en el cielo, las campanas sonando están...
Luego, nada más... ¡Silencio!
Misterio:
PADRE — Ay... ay...
POETA — ¡Silencio, hombre! ¡No interrumpas tu propia poesía! ¡Ten confianza que el arte jamás te olvidará! (Desaparece. Entra una pareja de pitucos con un par de perritos de Pomerania.)
EL — ¡Fuiste a la exposición del Kennel Club?
ELLA — Sí...
EL — ¿Qué te pareció?
ELLA — ¡Divina! ¡Divina!
EL — ¡Qué perritos más notables se presentan ahora, verdad?
ELLA — ¡Es fantástico! ¡Fantástico! ¡Cómo se perfecciona la raza canina! ¡Qué adelante!

EL — ¡Y la raza caballar? ¿Cómo progresa, eh?
ELLA — ¡Colosal! ¡Colosal! ¡El único que no progresa es el hombre! ¡Fíjate qué cosa más fea, eso! ¡Qué antiestético!
PADRE — Ay... Ay...
ELLA — ¡Qué desentonado! ¿No? ¿Sabés quién se compró la pomerania que se sacó el premio?
EL — ¿Quién?
ELLA — ¡Chorizo!
EL — ¡No me digas! ¡Chorizo? ¿Y cuánto pagó?
ELLA — ¡Una bacatela! ¡Tres mil quinientos pesos!
EL — ¿Nada más? ¡Qué escándalo! ¡Qué degeneración! ¡Se paga más por un jugador de fútbol! ¡No te parece, Chinita?
ELLA — ¡Fantástico! ¡Fantástico! (Se va retirando) ¡Cómo degenera la raza! ¡Mira eso, candelón!
EL — ¡Yo no sé cómo los Amigos de la Ciudad permiten estas cosas! ¡Qué repelenca!
ELLA — ¡Vamos a tomar el café!
EL — ¡Vamos! ¿Sabés cuál es el chiste de ahora? ¡Sea patriota!

PRIMER CUADRO DE LA REVISTA SOCIAL DIVIDIDA EN 6 CUADROS Y ESTRENADA POR EL TEATRO PROLETARIO.

— ¡Mate un ruso todos los días y se salvará de la conscripción!" (Salen riendo a carcajadas.)
PADRE — Ay... Ay... (Atraviesa una matrona. Viene leyendo la Biblia y sacudiendo una alcañica.)
MATRONA — ¡Dad y recibid... "El que no está conmigo, contra mí está..." "No sólo de pan vive el hombre..." (Al padre) ¡Tenga confianza! ¡Sea patriota! ¡No se aflija! ¡Que toub va a terminar bien! ¡El quince de este mes, la sociedad de beneficencia que yo presidí, repartirá los premios a la virtud y nos acordaremos de usted! ¡Espere, buen hombre, espere! ¡Tenga confianza! (Se va. Entra un filósofo, le toma el pulso al padre que ha fallecido y dice solemnemente):
FILOSOFO — ¡La confianza mata al hombre. (Teón. Nuevamente surge el pregón en la platea.)
DIARIERO — ¡Sexta! ¡Con la muerte de un desocupado! ¡La gran primicia de hoy! ¡El muerto aparece vivo en la fotografía!

Viene de la pág. 2

un monopolio que nos convertiría en un feudo del capital extranjero y agravaría nuestra explotación. Tiene que ser un PRIMERO DE MAYO que se proponga, contra todo eso, la afirmación de la unidad vigorosa del proletariado, de los campesinos, de los estudiantes, de los intelectuales, de la Argentina. En Francia se ha contenido el fascismo con acciones decididas del proletariado concertadas con ese objetivo; el frente único del proletariado español, aunque no definitivamente realizado, sostuvo una lucha tremenda con sus enemigos coaligados y demostró que será invencible en una acción unida; los dos partidos representativos del proletariado italiano también han contenido la unidad. Entre nosotros el proletariado ha contenido y hasta destruido a la legión donde se ha unido para el combate.

La lucha de que es expresión cada PRIMERO DE MAYO, siempre renovado, se engrandece avivada por la claridad del ideal firmemente establecido por el triunfo de la revolución. Casi veinte años de su existencia han probado que es inexpugnable, y contra todas las potencias de la reacción de continua coaligadas para destruirlo se levantará el proletariado de todo el mundo porque la nueva Rusia lo sostiene y lo guía, como una columna de fuego, por el camino de su emancipación.

"LA CRISIS MEDICA"

de LELIO ZENO

Es una contribución valiosísima al estudio y solución de la crisis médica, este folleto del autor de "La medicina en Rusia".

Comienza, en el primer de sus dos grandes capítulos, resumiendo los sorprendentes progresos técnicos realizados por la medicina en las últimas décadas, que coinciden, precisamente, con la organización de clínicas en que se realiza el trabajo en forma colectiva sobre la base de la "especialización integral" y que al mismo tiempo contribuyen a restringir las posibilidades de éxito económico del médico individualizado a actuar en inferioridad de condiciones técnicas. Ese progreso científico y técnico, que debería regocijarnos, produce en nuestro espacio y en nuestra economía privada un efecto paradójico que nos sume en lo que se ha dado en llamar la crisis médica", dice el autor.

Se refiere, en seguida a la plétora, afirmando que no existe y aunque ocurriera lo contrario ello redundaría en beneficio de la ciencia, sino que aún no hay en el país el número de facultativos para atender las necesidades prácticas, pues si bien puede haberlos entre los que realizan medicina curativa, faltan en absoluto higienistas, inspectores sanitarios, higienistas, etc.

Frente a una situación creada a la medicina por la actual forma del régimen capitalista, "hay un número creciente de médicos que hablan de socializar la profesión. La mayoría tiene una idea muy vaga, cuando no ocurrencia, del significado de tal medida". A los maestros oficiales que pretenden resolverla invocando a Dios y proponiendo limitar la enseñanza a los jóvenes educados bajo una estricta moral cristiana; a los políticos "liberales" burgueses, que tienen por teórico a Repetto, quien dijera: "Los servicios médicos serán concentrados o coordinados por medio de un resorto especial, que podría ser un ministerio de salud pública" y que, como medida inmediata, aconseja "ampliar y perfeccionar en todo sentido la asistencia hospitalaria", a la mayoría de los médicos que por falta de cultura sociológica, están completamente desorientados, a todos ellos, Lelio Zeno responde en la segunda parte de su folleto. La **agregación médica sobre la base funcional**, sosteniendo la necesidad imperiosa de que los médicos se agrupen pero no pura y exclusivamente, para defender sus intereses económicos y para compensar su desventaja técnica, sino que "deben encarar resuelta-

mente la faz social de la medicina, esto es, la higiene, la profilaxis, la educación preventiva, las medidas de sanidad general, aplicadas a los colegios, a la vivienda, al taller, etc.", pues resulta evidente que la suerte y el bienestar del cuerpo médico están ligados a la suerte y al bienestar de las masas trabajadoras del país, especialmente obreros y campesinos, sobre quienes recae la opresión de un régimen "hipotecado al imperialismo financiero" y por lo tanto "la lucha por el bienestar del gremio médico se halla ligada entonces a la lucha del obrero, del agricultor, del trabajador intelectual (quienes se condenan al empobrecimiento, al despojo, a la desocupación)", contra el imperialismo. De todo ello deduce el autor que la única solución es la **socialización integral**. "La socialización de la medicina en su auténtico significado, no puede ser entonces una finalidad, si no cuando todas las demás fuerzas sociales, de cuya prosperidad depende, sin vueltas, el bienestar del médico, se agrupan, se socializan y pugnan por la producción, hacen de sus valores un bien común, vale decir, tienen que fundir la propiedad privada del suelo, del subsuelo y de todos los medios de producción".

Hace finalmente un resumen de la situación de la medicina en la U. R. S. S., como el único ejemplo de socialización hasta ahora realizado. Desde la enseñanza se propone con un criterio práctico, al par que humano, y que se la hace empíricamente objetiva, con los textos médicos, a quienes se les exige cultura política; amparados aquí la diferencia con los regímenes capitalistas donde, mediante un exceso de teorización, se termina de debilitar la psiquis del estudiante, determinando comenzada ya en la educación primaria, imposibilidad, fándola salvo excepciones, para otra actividad. La enseñanza se completa en los cursos obligatorios de perfeccionamiento para graduados. Así se ha podido resolver, en gran parte, el problema de la carencia de médicos y alcanzar un nivel técnico sensiblemente igual al de cualquier país europeo.

Se presta especial atención a la especialización, a la flojencia, y a las investigaciones científicas, pero sobre todo "la medicina profiláctica y social, tiene en la Unión Soviética un desarrollo particularmente importante que no desdibujan los comunistas, a pesar de que la mayoría de ellos viven en estos momentos históricos en constante y continuada tensión física e intelectual".

IVAN PINZON

LISTA DE COLABORADORES

Carlos Moog, que figuraba hasta ahora en la lista de colaboradores de

ACTUALIDAD, ha sido eliminado de ésta por la Dirección.



EMENTO ARMADO

Por R. CHAVES

El "fantasma de la guerra" hizo su aparición espectacular en Europa. Surgió, repentinamente, bajo el suelo de Berlín y luego comenzó a correr velozmente por todo el continente del viejo mundo. Su carrera concluyó, por fin, en Isola Bella.

Corrió tanto el pobre y con tal precipitación que ahora se encuentra jadeante y extenuado, durmiendo, quizás, bajo la fatiga de su maratón reciente. Su sueño, no obstante, es aparente. El "fantasma de la guerra" no puede dormir. Ha perdido completamente el sueño.

La calma que sobrevino después no es más que el preludio de una nueva tormenta. Cuando el capitalismo firmó entre sí un armisticio lo hace para poderse armar más y mejor y aniquilarse más y mejor recíprocamente.

LOS PACTOS DE NO AGRESION SE SUSCRIBEN AHORA REVOLVER EN MANO. ADEMAS, NO BIEN ACABAN DE FIRMARSE, SE TIRAN A LA TRINA.

La comedia de la paz ha llegado al punto culminante en que el público que "la comedia y finita"

Todos los payasos que intervienen en ella se conocen tanto que ya no les queda aliento para continuar en el tinglado, haciéndose mutuamente muecas y moligangas.

No bien terminó lo de Stresa apareció lo del Japón. El día 13, un diario, de Tokio, a grandes títulos, decía: "Japón declaró la guerra a comercios a Estados Unidos". Por su parte, otro diario de Nueva York, afirmaba lo contrario: que los estados de la Unión declararían la guerra financiera al imperio de Tanaka. Esta puja de almaceneros, es

presentada, más tarde, como una puja entre la civilización blanca y la civilización amarilla.

DE TODAS LAS POTENCIAS CAPITALISTAS, DESENCADENADAS, LA QUE MAS RONCA, ES, SIN DISPUTA, LA QUE SE COMUNICA CON EL MUNDO EXTERIOR A TRAVES DE KOKI HIROTA. EL DISTINGUIDO HIJO DE UN PICAPEDREGO DISTINGUIDO, Y DESPUES DE CADA RONCADA AUMENTA EL PRESUPUESTO DE SU EJERCITO Y DE SU ESCUADRA.

Por cada buque de guerra que construye Norte América, el Japón construye cinco. Hay más hierro navegando sobre el mar Amarillo que en todas las minas del archipiélago durmiendo. Sólo el presupuesto de la armada japonesa alcanza ya a 529.000.000 de yens. Más del doble en pesos argentinos.

Como si esto fuese poco se discuten actualmente nuevas construcciones marinas y submarinas de índole bélica. El almirante Okada, que preside el gabinete, declaró que "se llevarán a cabo todas las construcciones que sean necesarias, aunque la nación tenga que alimentarse con pan y agua".

La palabra "nación" en el Japón posee el mismo significado que en la Argentina. Un significado bipartito. Cuando se trata de comer bien, la "nación" son los ricos, más, cuando se trata de pasar hambre, la "nación" son los pobres.

QUIEN SE ALIMENTARA "CON PAN Y AGUA", EN CONSECUENCIA, NO SERA LA CLASE DEL ALMIRANTE OKADA. PARA QUE OKADA Y SU CLASE PUEDAN FABRICAR NUEVAS UNIDADES GUERRERAS, SINO LA CLASE CONTRARIA. QUIERE DECIR, QUE LA BURGUESIA TRAS DE ARMARSE PARA SU SEGURIDAD Y SU

DEFENSA, LO HACE TODAVIA A EXPENSAS DEL HAMBRE Y DE LA SED DEL PUEBLO, AL CUAL POSTERIORMENTE, REALMENTE, SINGUN ASCO, A LA CARNICERIA DE SUS BURTALLAS.

La fiebre de la guerra y de la revolución crece paralelamente al descalabro de la economía. Cuanto más desciende el termómetro de la producción y del intercambio, tanto más asciende el mercurio de la revolución y de la guerra.

Un diario de Copenhague, por su parte, anuncia que "el nazismo alemán amenaza la paz de Dinamarca". Este anuncio, también, fue hecho después de la traquetada del fantasma.

Cuando Simon y Eden visitaron a Hitler, el jefe nazi propuso a los testaferrros ingleses, lisa y llanamente, hacer una guerra a Rusia, cosa que los otros no aceptaron, no por falta de ganas, sino por falta de garantías en la ganancia.

LA MISMA PROPUESTA HIZO HITLER AL PRINCIPIO A ITALIA, ALEMANIA, POR LA INDOLE DE SU POLITICA AGRESIVA. SE ENCUENTRA ENCLERADA, HITLER, TIENE QUE SALIR DEL ATOLLADERO DE CLAUDICAR, Y LA SALIDA ES LA GUERRA. POR ESO, OFFERCE, A CADA PASO, LA GUERRA A LA MARCHANTA.

La picardía de Hitler, no obstante, se estrella todos los días con la picardía de sus rivales económicos. El primer poste, contra el cual se rompió el cráneo, fue, justamente, el poste de su hermano de teta: Mussolini.

Si los diplomáticos jugarán entre sí con las cartas a la vista, se romperán mutuamente los huesos a patadas.

A Inglaterra le conviene que Alemania se vuelva para tener a raya al Japón y a Francia. A Francia, en cambio, le repugna el rearme de Alemania, porque puede en poco tiempo aplastarla. A Italia le ocurre lo propio, mercado a que el fortalecimiento de Alemania, implica el crecimiento de Austria. Los Balcanes, como una murga de carnaval, oscilan, hoy detrás de Inglaterra y mañana detrás de Francia. Tanto el Japón como Norte América, desde sus dos ángulos respectivos, aguardan el instante de poder penetrar con fruto en el cuadrilátero para apoderarse de la palota.

DIALES SE HA ENREDADO DE UNA MANERA SINIESTRA. LO QUE CONVIERNE A UNA, PERJURICA A LA OTRA Y VICEVERSA. A ESTO Y NO A LAS DECLARACIONES SOBRE LA PAZ NECESARIA. CONCERTADA ENTRE CAVALLEROS, SE DEBE SIMPLEMENTE QUE TOCADA NO HAYA ESTALLADO LA GUERRA. COMO NO PUEDEN DENUNCIARSE DICEN QUE SE AMAN.

Si Inglaterra apalsta a Alemania, Alemania no lo paga más lo que le debe. Además, le abre gratuitamente un nuevo mercado a Francia y a Italia. Si Japón aplasta a Rusia, se apodera de Oriente y saca de allí virtualmente "a patadas" a Estados Unidos y a Inglaterra. Y esto lo sabe Inglaterra y lo sabe Francia y lo sabe

Alemania y lo sabe el Japón, aunque se lo callan.

Rusia, por el momento, es la que se compra el papel más honroso sabiendo, como sabe, que los gobiernos que la rodean y sus diplomáticos, son una manga de escribas y falsificos, les hace el tecto a todos, mas no se casa con ninguno. ¿Quieren pactos de no guerra? Pues, le firma, en el nombre, todos los pactos que quiere. ¿Quieren conferencias? Les invita a conferencias. ¿Quieren ententes, sus internativas? Les da ententes, y les suministra informes. ¿Quieren compartir el ferrocarril chino? Se lo vende. ¿Quieren comerciar? Comercio. ¿No quieren? No comercia. ¿Qué más? El que quieren la guerra — guerra que ella repudia, que rechaza, que odia, que no quiere — eso, también, le dará guerra.

NINGUNA POTENCIA TOMA UNA ACTITUD RESUELTA EN VIRTUD DE QUE EL PROBLEMA DE LOS INTERESES MILI-

Guaraníes y Bolis

Soldados paraguayos, soldados bolivianos, campesinos, mineros, al filo de carenta, hermanos. Contra el imperialismo, defendid vuestra tierra, contra la burguesía nacional, y la guerra. Limpia en los arbustos la sangre de los sables, cudad de los heraldos en esos miserables chozas de la cacidna de Jorjines, cacal fosos para los muertos, y después desanzad.

GUARANÍES Y BOLIS, las manos ten las manos, en la fraternal conciliación de ser vuestros hermanos. Sellemos la paz.

Guaraníes y bolis, los puercos y el petróleo a la comunidad. Internad a los jóvenes muertos. Sellemos la paz.

Memedores y provocadores. Made in U.S.A. or made in England. ¡El poder a los trabajadores! ¡Manos fuera del Chaco Boreal! Sellemos la paz.

Por la unión de Provincias heróicas, por la revolución nacional. Los ingleses, los yanquis, cualquiera, manos fuera del Chaco Boreal. Guaraníes y bolis, hermanos, sellemos la paz.

A ráfagas de muerte, ráfagas de trabajo, las acadas arriba, los fusiles abajo, los establecimientos, las universidades, los campos y las fábricas a las comunidades. No planta de cañones, sino planta de usinas, obreros de Pimaseo, mineros de las minas de Patiño y esclavos de Casado, al final todos bajo la estrella de la Internacional.



Una carta inédita de Federico Engels



Esta carta de Engels, que publicamos, por primera vez, constituye la respuesta dada a Carson Trio, miembro del Comité central del Partido Socialista de Dinamarca. El 8 de diciembre de 1889 Trier comenzó a Engels que la dirección oportunista del Partido socialdemócrata danamarqués lo había excluido del Comité central y del Partido, junto con otro camarada de izquierda, por haberse opuesto a formalmente con el partido burgués de izquierda. Engels critica el punto de vista de Trier, que rechaza, en principio, toda acción en común con los partidos radicales de izquierda en general; pero al mismo tiempo condena resueltamente la actitud de la dirección oportunista del partido danamarqués, que utilizaba divergencias tácticas para excluir a su fracción de izquierda.

Instituto MARX-ENGELS-LENIN (U. R. S. S.)

Londres, 18 de diciembre de 1889

Estimado Trier:

Le agradezco vivamente su interesante información del 8 del corriente. Si hubiera de darle mi opinión sobre el reciente "Ejército de Estado" de Copenhague, del cual ha sido usted víctima, comenzaría por el punto acerca del cual no estoy de acuerdo con usted.

Usted rechaza, en principio, toda acción común con los demás partidos, así sea de corta duración. Soy suficientemente revolucionario para no rechazar de manera absoluta ese medio en circunstancias en que puede ser útil o apenas perjudicial.

Nosotros no discrepan en cuanto al asunto de que el proletariado no puede conquistar el poder — el único camino que conduce a la nueva sociedad — sin la revolución. A fin de que el proletariado sea, en los días decisivos, suficientemente poderoso para vencer, es necesario que constituya — en este punto hemos insistido Marx y yo, desde 1847 — un partido de clase diferente, un partido con conciencia de clase, que se separe de los demás partidos y se oponga a ellos. Pero esto no significa que en ciertos momentos ese partido no pueda utilizar para sus fines a los demás partidos; sobre todo, no significa que no deba apoyar temporalmente a los demás partidos; sobre todo, no significa que no deba apoyar temporalmente a los demás partidos cuando adopten medidas que beneficien directamente al proletariado, o que representen un progreso en la dirección del desarrollo económico o de la libertad política. En Alemania yo apoyaría a cualquiera que luchara eficazmente contra los mayorazgos y otras sobrevivencias

feudales, contra la burocracia, contra los derechos aduaneros protectores, contra las leyes anti-socialistas, contra la limitación del derecho de reunión y de los derechos sindicales. Si nuestro Partido progresista alemán (1) y nuestra Wengler se fueran verdaderos partidos radicales burgueses y no estuvieran constituidos por miserables charlatanes que se convierten en conejos a la primera amenaza de Bischoff o de Estramp, yo no me opondría en absoluto a una acción en común de corta duración, para alcanzar un fin determinado.

Cuando nuestros diputados votan por la proposición formulada por otro partido — deben hacerlo con bastante frecuencia — realmente es una acción en común. Pero sólo soy partidario de ella en el caso de que la ventaja que surja directamente para nosotros o para el desarrollo histórico del país por el camino de la revolución económica y política sea irrefutable y justifico ese medio. Y eso en la condición de que el carácter proletario y clasista del partido no sea comprometido. Este es para mí el límite absoluto. Esta política la encontramos ya expuesta en 1847, en el Manifiesto comunista; nosotros la aplicamos en 1848, en la Internacional, en todas partes.

Prescindiendo del asunto moral — no se trata aquí de ese punto, por eso lo dejo de lado — acepto como revolucionario, todo medio que conduzca hacia el fin, desde el más violento hasta el que parezca más pacífico. Una política así exige perspicacia y firmeza, pero, ¡hay alguna política que no las exija! Esta política amenaza corrompernos — dicen los anarquistas y el amigo Morris (4). Pero si la clase obrera constituye una sociedad de imbeciles, de gentes débiles, si sólo se componen de tunos venales,

débiles, si sólo se compone de tunos venales, entonces sería preferible la abandonáramos inmediatamente. En ese caso el proletariado y todos nosotros nada tendríamos que hacer en el terreno de la política. El proletariado, como todos los otros partidos, se capacita más, en primer lugar a consecuencia de sus propios errores, de los cuales nadie puede preservarlo completamente.

Así, a mi juicio carece usted de razón cuando eleva un asunto de táctica a la categoría de un asunto de principio. En el fondo, no veo aquí sino un asunto de táctica; pero en ciertas condiciones la falta de táctica puede traer como resultado la ruptura de principios.

Por lo que puedo juzgar, tiene usted razón al rebelarse contra la táctica de la dirección (Hofverhustlung). La izquierda danesa representa desde hace tiempo una indigna excepción de oposición y no cesa de mostrar su impotencia ante todo el mundo. Ha perdido la ocasión — si es que alguna vez la tuvo — de castigar armá en mano a los que violaron la constitución, y es evidente que una parte cada vez más grande de la izquierda tiende hacia la conciliación con Estroup. Con un partido así, me parece que el partido del proletariado no puede marchar conjuntamente sin perder como partido obrero, y por un tiempo bastante largo, su propio carácter de clase.

Por mi parte, no puedo menos que apoyar a usted en la medida en que ha opuesto a esa política el carácter de clase del movimiento.

En cuanto a la manera de proceder de la dirección con respecto a usted y sus amigos, debo decirle que la exclusión general de esta clase manera en los círculos clandestinos de los años de oposición de partido, se efectuaba de igual 1840—1851; la organización clandestina hacía necesaria esta exclusión. Los cartistas ingleses de la "physical force" (5) la emplearon a menudo durante la dictadura de O'Connor; pero ellos constitúan, como lo indica su nombre, un partido organizado directamente para la lucha, por eso se sometían a la dictadura y la exclusión era una medida de guerra. Por el contrario, en los tiempos de paz sólo conocí una manera tan arbitraria de proceder contra los partidarios de Lassalle, los componentes de la "organización fuerte" de Schweitzer (6), quien, dadas sus rela-

ciones sospechosas con la policía berlinesa, tenía necesidad de proceder así. De este modo, Schweitzer sólo consiguió acelerar la desorganización de la Unión obrera alemana. No hay duda que en la actualidad ningún partido obrero socialista tendría la idea — desde que el ciudadano Rosenberg (7), en América, se ha alejado felizmente por sí solo — de proceder a la danesa con respecto a la oposición que diariamente se hace en sus filas. La vida y el desarrollo de cada partido van generalmente acompañados por el desarrollo y la lucha mutua entre la corriente moderada y la corriente extremista; quien excluya pura y simplemente a los extremistas favorece solamente su desarrollo. El movimiento obrero está basado en la crítica más severa de la sociedad actual. La crítica constituye su elemento vital; cómo puede exaltarla y esforzarse por impedir la discusión? ¿Acaso exigimos de los demás la libertad de palabra sólo para zaularla en nuestras propias filas?

Si usted desea publicar esta carta íntegramente, yo no pongo ningún impedimento.

Suyo

FEDERICO ENGELS.

(Traducción de G. Lesarre)

(1) El Partido de los progresistas, fundado en 1861, formaba el ala izquierda de la burguesía alemana.

(2) Wenstre (literalmente izquierda) — era el partido burgués de oposición en la Cámara de los comunes (folkething) de Dinamarca.

(3) Estroup (1825—1913); fue el principal representante de la policía gubernamental danesa en el período 1874-1894. Su lucha contra la "izquierda" burguesa (Wenstre) terminó con la derrota completa de ésta.

(4) Williams Morris (1834-1896) — J pintor y socialista inglés, simpático durante algún tiempo con el anarquismo.

(5) Los cartistas de la "physical force" (partidarios de la fuerza física) formaban el ala izquierda del movimiento cartista; es decir, del movimiento obrero inglés de los años 1834-1848.

(6) Juan Bautista Schweitzer (1833-1875) — después de la muerte de Lassalle (1864) llegó a ser jefe de la Unión obrera alemana, organización oportunista lassalliana. El presidente de esta organización poseía un poder personal ilimitado.

(7) Rosenberg, socialdemócrata alemán, partidario de Lassalle.

BERTHOLD JACOB

el periodista que revelaba los secretos de la actividad bélica alemana, ha sido secuestrado violentamente por los agentes hitleristas, fuera de las fronteras germanas. Su caso adquiere en estos momentos una gran resonancia, justamente cuando el nazismo da su bárbaro decreto contra los periodistas que no son años. En nuestro país debe hacerse oír una constante protesta hasta que Jacob recobre la libertad. Los periodistas antirreaccionarios deben tomar la iniciativa.

JORGE PLEJANOF

El concepto materialista

La Alemania de la primera mitad del siglo diecinueve fue el país clásico de la filosofía. Fichte, Schelling, Hegel y tantos otros, menos célebres pero no menos contrarios a la investigación de la verdad, profundizaron los problemas filosóficos, estos tremendos problemas filosóficos tan viejos ya, pero siempre nuevos sin embargo.

Entre esos grandes problemas la filosofía de la historia ocupa uno de los lugares más importantes. No nos será útil, pues, ver cómo los filósofos alemanes respondían al problema de saber cuáles son las causas del movimiento histórico y del progreso del género humano. Pero como no tenemos bastante tiempo para analizar en detalle la filosofía de la historia propia de cada uno de ellos, forzoso nos será contentarnos con interrogar a los más principales: Schelling y Hegel, y aún así no podremos sino tratar someramente sus ideas históricas. Así, en lo que concierne a Schelling, sólo hablaremos de su noción de la libertad.

La evolución histórica es una sucesión de fenómenos sometidos a leyes. Los fenómenos sometidos a leyes son fenómenos NECESARIOS. Ejemplo: la lluvia. La lluvia es un fenómeno sometido a leyes; esto quiere decir que en circunstancias determinadas gotas de agua caen necesariamente sobre la tierra. Esto se comprende muy fácilmente cuando se trata de gotas de agua que no tienen conciencia ni voluntad.

Pero en los fenómenos históricos no son COSAS INANIMADAS sino hombres los que accionan, y los hombres están dotados de conciencia y de voluntad. Se puede, pues, legítimamente preguntarse si la noción de NECESIDAD — fuera de la cual no hay concepción CIENTÍFICA — de los fenómenos, en la historia como en la ciencia de la naturaleza, excluye la de la LIBERTAD HUMANA. Formulada en otros términos, el problema se plantea así: ¿HAY MEDIO DE CONCILIAR LA LIBRE ACCIÓN DE LOS HOMBRES CON LA NECESIDAD HISTÓRICA?

De momento parece que no, que la necesidad excluye la libertad y vice versa. Pero sólo es así para quien detiene la mirada en la superficie de las cosas, en la corteza de los fenómenos. En realidad está famosa contradicción, esta pretendida antinomia de la libertad y de la necesidad, no existe. Lejos de excluir la liber-

dad, la necesidad es su condición y fundamento. Es justamente lo que Schelling se propone probar en uno de los capítulos de su "SISTEMA DEL IDEALISMO TRASCENDENTAL".

Según Schelling, la libertad es imposible sin la necesidad. Si al obrar sólo pudo contar con la LIBERTAD de los otros hombres, me es imposible PREVER LAS CONSECUENCIAS DE MIS ACCIONES, pues a cada instante mi cálculo más perfecto podrá ser completamente burlado por la libertad de otro y, por consecuencia, resultar de mis acciones algo completamente distinto de lo que habíamos previsto. Mi libertad sería entonces una y mi vida sometida al azar; no estaría seguro de las consecuencias de mis acciones más que en los casos en los cuales pudiera prever las acciones de mis semejantes, y para que pueda preverlas es necesario que estén sometidas a leyes, es decir, que estén determinadas, que sean NECESARIAS. La NECESIDAD de las acciones de los otros es la primera condición de la libertad de mis acciones. Pero, por otra parte, accionando de una manera NECESARIA, los hombres pueden al mismo tiempo conservar la plena libertad de sus acciones.

¿Qué es una acción NECESARIA? Es una acción que es imposible para un individuo determinado no realizarla en circunstancias determinadas. ¿De dónde proviene la imposibilidad de no hacer esta acción? De la NATURALEZA de ese hombre, modelada por su herencia y por su evolución anterior. La naturaleza de ese hombre es tal que no puede menos de accionar de una manera dada en circunstancias determinadas. ¿No es esto claro? Pues bien, agregad a ello que la naturaleza de ese hombre es tal que no puede dejar de tener ciertas voliciones, y habréis conciliado la noción de LA LIBERTAD con la de la NECESIDAD. Soy LIBRE cuando puedo accionar COMO QUIERO; y mi libre acción es el mismo tiempo NECESARIA, pues mi VOLICION está determinada por mi organización y por circunstancias dadas. La necesidad no excluye, pues, la libertad. La necesidad es la libertad misma, sólo que considerada con otro aspecto o desde otro punto de vista.

Después de haber atraído vuestra atención hacia la respuesta que SCHELLING da al grande problema de la necesidad y de la libertad, paso a su contemporáneo, su camarada y su rival, HEGEL.

La filosofía de la historia de Hegel

La filosofía de Hegel era, como la de Schelling, idealista: para él, es el ESPIRITU y la IDEA lo que constituye el fondo y como el alma de todo lo que existe. La materia misma no es más que una manera de ser del Espíritu o de la Idea. ¿Es posible? La materia no sería verdaderamente más que una manera de ser del espíritu? Este es un problema que tiene una importancia capital desde el punto de vista filosófico; pero del cual no podemos ocuparnos ahora. Debemos estudiar las ideas históricas que se elevan sobre esa base idealista en el sistema de Hegel.

Según este gran pensador, la HISTORIA NO ES MÁS QUE EL DESENROLLO DEL ESPIRITU UNIVERSAL EN EL TIEMPO. La filosofía de la historia es la historia considerada con inteligencia. Toma los hechos tal como son y la única idea que aporta es la de que es la RAZÓN GOBIERNA EL MUNDO. Esto no se recuerda sin duda la filosofía francesa del siglo XVIII según la cual es la opinión o la razón la que gobierna el mundo. Pero Hegel entendía este pensamiento de manera fortificada. Es Anaxágoras — dice en sus LECCIONES SOBRE LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA — el primero que reconoce filosóficamente que la razón gobierna el mundo, entendiendo por ello no una inteligencia que tiene conciencia de sí misma, no un espíritu como tal, sino leyes generales. El movimiento del sistema planetario se efectúa por leyes inmutables y estas leyes son la razón, pero ni el sol ni los planetas que se mueven según ellas tienen de ello conciencia. La razón que gobierna la historia es, pues, según Hegel, una razón INCONSCIENTE. NO ES MÁS QUE EL CONJUNTO DE LEYES QUE DETERMINAN EL MOVIMIENTO HISTÓRICO.

En cuanto a la opinión de los hombres, opinión que los filósofos franceses del siglo XVIII consideraban como la fuerza principal del movimiento histórico, Hegel la concebía, para la mayoría de los casos, como determinada por la manera de vivir. O, en otros términos, por el ESTADO SOCIAL. Dice, por ejemplo, en su Filosofía de la historia, que la causa de la decadencia de Esparta reside en la diferencia extrema de fortunas. Y dice también que el Estado, como organización política, debe su origen a la desigualdad de fortunas y a la lucha de los pobres contra los ricos.

Eso no es todo. Los orígenes de la familia están íntimamente ligados, según él, a la evolución económica de los pueblos primitivos. En una palabra, por más idealista que fuera, Hegel, como los historiadores franceses de quienes hemos hablado antes, considera el ESTADO SOCIAL como la base más profunda de la vida de los pueblos. En esto no estuvo atrasado con res-

pecto a su tiempo, pero tampoco adelantado. Es incapaz de explicar los ORIGENES DEL ESTADO SOCIAL, pues no es explicar nada decir, como él, que en una época determinada el estado social de un pueblo depende, como su estado político, religioso, estético, moral e intelectual, del ESPIRITU DEL TIEMPO.

En su calidad de idealista Hegel considera al espíritu como el último resorte del movimiento histórico. Cuando un pueblo pasa de un grado de su evolución a otro, es porque el ESPIRITU ABSOLUTO o universal, del cual este pueblo es el agente, se eleva a una fase superior de su desenvolvimiento. Como semejantes explicaciones no explican absolutamente nada, Hegel se encuentra en el mismo círculo vicioso que los historiadores y los sociólogos franceses: explican el estado social por el estado de las ideas y el estado de las ideas por el estado social.

Vemos que de cualquier lado, del lado de la filosofía como del de la historia, propiamente dicha y de la literatura, la evolución de la ciencia social en sus diversas ramas cae en el mismo problema: EXPLICAR EL ORIGEN DEL ESTADO SOCIAL. Mientras este problema no está resuelto, la ciencia continúa girando en un círculo vicioso, declarando que B es la causa de A y designando a A como la causa de B. Como desquite, todo promete esclarecerse una vez resuelto el problema de los orígenes del estado social.

La concepción marxista de la historia

La solución de ese problema fue perseguida por Marx al elaborar su concepción MATERIALISTA. En el prefacio de una de sus obras — "CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA" — Marx cuenta cómo sus estudios lo llevaron a esta concepción:

"Mi investigación me condujo a pensar que las relaciones jurídicas y las formas políticas no pueden ser comprendidas por sí mismas, ni pueden tampoco explicarse por el llamado desarrollo general del espíritu humano. Esas relaciones y esas formas tienen sus raíces en las condiciones de la vida material, cuyo conjunto constituye lo que Hegel llama, con los ingleses y franceses del siglo XVIII, la "sociedad civil".

Como lo veis, es el mismo resultado al que hemos visto llegar a los historiadores, sociólogos y críticos franceses e igualmente a los filósofos idealistas alemanes. Pero Marx va más lejos; se pregunta cuáles son las causas determinantes de la sociedad civil y responde que es en la ECONOMÍA POLÍTICA DONDE HAY QUE INVESTIGAR LA ANATOMÍA DE LA SOCIEDAD CIVIL.

Es el estado económico de un pueblo el que determina su estado social y el estado social de un pueblo determina a su vez su estado político,

religioso, etc. Pero, preguntaría el estado económico carece de causa? Sin duda, como todas las cosas de este mundo, tiene su causa, y esta causa, CAUSA FUNDAMENTAL DE TODA LA EVOLUCIÓN SOCIAL Y POR LO TANTO DE TODO MOVIMIENTO HISTÓRICO, ES LA LUCHA QUE EL HOMBRE SOSTIENE CON LA NATURALEZA POR SU EXISTENCIA.

Voy a leer lo que Marx dice en el PREFACIO citado:

"En la producción social de su vida los hombres contraen ciertas relaciones independientes de su voluntad, necesarias, determinadas, relaciones de producción que corresponden a cierto grado del desarrollo de las fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se levanta una superestructura jurídica y política y a la cual corresponden formas sociales y determinadas de conciencia. El modo de producción de la vida material condiciona, de una manera general, el proceso social, político e intelectual de la vida. No es la conciencia del hombre lo que determina su existencia social, sino su existencia social lo que determina su conciencia. En cierto grado de su desarrollo las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción que entonces existen, o, en términos jurídicos, con las relaciones de propiedad en el seno de las cuales esas fuerzas productivas se habían movido hasta entonces. Esas relaciones que en otro tiempo constituían las formas del desarrollo de las fuerzas productivas, se convierten en obstáculos. Entonces sobreviene una época de revolución social. El cambio de la base económica mita más o menos rápidamente toda la superestructura. Cuando se estudian esos trastornos es preciso distinguir siempre la conmoción material que agita las condiciones económicas de producción y que puede comprobarse con exactitud científica, de la revolución que derriba las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas que sirven a los hombres para tener conciencia del conflicto y explicárselo. Si es imposible juzgar a un individuo por la idea que de sí mismo tiene, no puede juzgarse semejante época de revolución por la conciencia que tiene de sí misma. Al contrario, hay que explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto entre las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones de producción. Un estado social jamás muere antes de que en él se hayan desarrollado todas las fuerzas productivas que podía encerrar. Nuevas relaciones de producción superiores a las antiguas, no ocupan su lugar antes de que sus razones de ser materiales se hayan desarrollado en el seno de la vieja sociedad. La humanidad jamás se plantea enigmas que no puede resolver; pues, considerando mejor las cosas, se no-

tará que el enigma no es propuesto más que cuando las condiciones de su solución material existen ya o, al menos, se encuentran en curso de formación".

Comprendo bien que este lenguaje, por claro y preciso que sea, puede parecer bastante oscuro, de modo que me detendré a comentar el pensamiento fundamental de la concepción materialista de la historia.

La idea fundamental de Marx se reduce a esto: LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN DETERMINAN TODAS LAS OTRAS RELACIONES QUE EXISTEN ENTRE LOS HOMBRES en su vida social. Las relaciones de producción son a su vez determinadas por el estado de las fuerzas productivas. Pero ante todo, ¿qué son las FUERZAS PRODUCTIVAS?

Como todos los animales, el hombre está obligado a luchar por su existencia. Cada lucha supone un cierto expendio de FUERZAS. El estado de las fuerzas determina el resultado de la lucha. En los animales, estas fuerzas dependen de LA ESTRUCTURA MISMA DEL ORGANISMO; las fuerzas de un CABALLO salvaje son bien diferentes de las de un LEÓN, y la causa de esta diferencia reside en la diferencia DE ORGANIZACIÓN. La organización FÍSICA del hombre tiene también naturalmente influencia decisiva sobre su manera de luchar por la existencia y en los resultados de esta lucha. Así, por ejemplo, el hombre está provisto DE LA MANO. Es verdad que sus vecinos los cuadrumanos (los monjes) tienen también manos; pero las manos de los cuadrumanos están menos perfectamente adaptadas a diversos trabajos. LA MANO ES EL PRIMER INSTRUMENTO del cual se sirve el hombre en su lucha por la existencia, como nos enseña Darwin.

La mano, con el brazo, es el primer instrumento, la primera HERRAMIENTA, de la cual se sirve el hombre. Los músculos del brazo sirven de resorte que impulsa o que arroja. Poco a poco la mano y el brazo se exteriorizan. Primero es la piedra la que sirve por su peso, por su masa. Más adelante esta masa se fija en un mango y tenemos el HACHA de MARTHLO. La MANO, el primer instrumento del hombre, le SIRVE así PARA PRODUCIR OTROS; para modelar la materia para la lucha contra la naturaleza, es decir, contra el resto de la materia independiente. Cuanto más se perfecciona esta materia esclavizada, más se desenvuelve el uso de herramientas, de instrumentos, y más aumenta también la fuerza del hombre frente a la naturaleza, más aumenta SU PODER SOBRE LA NATURALEZA. Se le definió al hombre como UN ANIMAL QUE CONSTRUYE HERRAMIENTAS. Esta definición es más profunda de lo que pudiera pensarse de momento. En efecto, desde que los hombres han adquirido la facultad de esclavizar y de modelar una parte de la materia para luchar contra el resto, la selección natural y las otras causas análogas han debido ejercer una influencia bastante se-

ciudadanía sobre las modificaciones corporales del hombre.

Ya no son sus órganos los que cambian, son sus instrumentos y las cosas los que adapta a su uso con la ayuda de sus herramientas; no cambia su piel con el cambio de clima, sino su VESTIDO. LA TRANSFORMACION CORPORAL del hombre cesa o llega a ser insignificante para ceder el lugar a su EVOLUCION TECNICA; y la evolución técnica es la evolución de las fuerzas productivas y la evolución decisiva en el GRUPEAMIENTO de los hombres y en el estado de su cultura. La ciencia actual distingue varios TIPOS SOCIALES: 1) TIPO CAZADOR; 2) TIPO PASTOR; 3) TIPO AGRICULTOR SEDENTARIO; 4) TIPO INDUSTRIAL Y COMERCIAL (1). Cada uno de estos tipos está caracterizado por ciertas relaciones entre los hombres, relaciones que no dependen de su voluntad, y que están determinadas por el estado DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS.

Tomemos, por ejemplo, las RELACIONES DE LA PROPIEDAD. El régimen de la propiedad depende del modo de producción, pues la repartición y el consumo de las riquezas están estrechamente ligados a la manera de obtenerlas. En los pueblos cazadores primitivos se estaba obligado con frecuencia a reunir varios para cobrar una pieza grande; los australianos cazan el canguero en bandadas de varias decenas de individuos; los esquimales reúnen toda una flotilla de canoas para la pesca de la ballena. Los cangueros capturados y las ballenas llevadas a la ribera son considerados como propiedad común; cada uno come de ellos según su apetito. El territorio de cada tribu, en los australianos igual que en todos los pueblos cazadores, es considerado como propiedad colectiva; cada uno

caza en él a su guiso, con la sola obligación de no invadir el terreno de las tribus vecinas. Pero en medio de esta propiedad común ciertos objetos son individuales: los vestidos y las armas son considerados como propiedad individual, mientras que la tienda y su mobiliario son de la familia. De igual modo la caza que sirve a grupos de cinco o seis hombres es de su pertenencia común. Lo que decide la propiedad es el MODO DE TRABAJO, EL MODO DE PRODUCCION.

Si yo tallo un hacha de sílex con mis manos, es mía; con mi mujer e hijos hemos construido la choza, y pertenece a la familia; si cazo con gentes de mi tribu, las bestias abatidas son comunes. Los animales que yo he muerto en el territorio de la tribu son míos, y si por casualidad el animal herido por mí es rescatado por otro, pertenece a ambos y la piel al que ha dado el golpe de gracia. A este fin, cada flecha lleva la marca del propietario.

Lo verdaderamente notable es que entre los pieles rojas de la América del Norte, antes de la introducción de las armas de fuego, la caza del bisonte estaba reglamentada muy rigurosamente: si varias flechas habían penetrado en el cuerpo del bisonte, su posición recíproca decidía la pertenencia de tal o cual parte del animal abatido; la piel pertenecía, por ejemplo, a aquel cuya flecha hubiera penetrado más cerca del corazón. Pero desde la introducción de las armas de fuego, como las balas no pueden llevar marcas distintivas, la distribución de los bisontes cazados se hace por partes iguales; son, pues, considerados como propiedad común. Este ejemplo muestra con evidencia la VINCULACION ESTRECHA QUE EXISTE ENTRE LA PRODUCCION Y EL REGIMEN DE LA PROPIEDAD.

De este modo las relaciones de los hombres entre sí en la producción deciden las relaciones de la propiedad, como decía Guizot. Pero una vez que el estado de la propiedad está determinado, es fácil comprender la constitución de la sociedad; ésta se amolda a la de la propiedad. De este modo la teoría de Marx resuelve el problema que no podían resolver los historiadores y los filósofos de la primera mitad del siglo diecinueve.

(Fragmento del folleto de Jorge Plejánof que editarán los cuadernos materialistas). Versión de M. P. Alberti.

(1) — El esquema de la evolución social que Plejánof ha sido abandonado por la moderna crítica histórica. Sus investigaciones más recientes hacen suponer que la agricultura precedió al pastoreo, y que, en general, hay que considerarla como "el primer aspecto de la economía real, sistemática" (Glikovski). Además, ello permite suponer que el comercio era una actividad consistente en la primitiva economía agrícola. De acuerdo con esas investigaciones debemos considerar a la tribu, organización espontánea dedicada a la caza, como una forma social más compleja que la del primitivo grupo agricultor. A quienes quieran profundizar más estas cuestiones, recomendamos el estudio de los dos primeros capítulos de la obra de Glikovski "Historia de la cultura rusa" (N. del 1.)



R. S. S.

EN CONSTRUCCION

La república en la isla

Nació en el ruido de las probetas y de los alambiques de vidrio llenos de líquidos multicolores, entre retortas en ebullición y cascaca de las cubas electrolíticas. Sus cuádras aun guardan numerosos secretos de combinaciones químicas.

La República, autónoma de magnesio que se había instalado en uno de los laboratorios misteriosos del Instituto del Estado de Química Aplicada, es aun muy joven. Los jóvenes y las jóvenes que están inclinados sobre las mesas y estudian con curiosidad los arabescos de las fórmulas químicas, se fijan atentamente en las sombras y profundidades de los recipientes, se prenden del hierro frío de los soportes, queriendo penetrar en la naturaleza misma del líquido que hierve en la retorta.

El de más edad, ingeniero Moiseev, no tiene más que treinta años. El "presidente de la república", un joven sabio, acaba de salir recientemente también de los bancos de la Universidad y cayó en el mejor centro de ese país de la química. Uno después del otro, "verdaderos químicos" han llegado a ese laboratorio y han formado ese grupo de seis, ruidoso, ardiente, obstinado e hirviente de entusiasmo por la química.

Tres son miembros de las Juventudes Comunistas, uno miembro del Partido y dos muchachas sin partido.

— ¿Sin partido? — exclama Séroja Markov. Son "komsomolsas" sin partido, tienen nuestra edad y nuestro espíritu. ¿Es así, camaradas?

— Exacto — subrayan los ciudadanos de esta república.

Se colocan los fundamentos del plan quinquenal de la química científica. Los profesores de cabellos grises y la juventud trepidante crean centenares de nuevas combinaciones químicas, extremadamente necesarias para la industria química. Y las usinas de la industria química crecientemente

trabajan atentamente el trabajo que se hace en la isla Ouate y veían a menudo una ojeadas a través de las puertas vidriadas de los laboratorios. Cada alambique, retorta, probeta, cada combinación química que aquí se filtra, se cociente, se lava sin cesar, contiene un efecto, millones de rublos oro.

Las usinas reclaman: — ¡Clorato de Potasa! — ¡Helo aquí! — ¡Tormentos de pedruzcos cristales blancos, obtenidos como consecuencia de centenares de experiencias y al precio de numerosas noches blancas, afuyen hacia los laboratorios de las usinas. — ¡Helo! — ¡Helo aquí! Este precioso líquido castaño oscuro es extraído de las aguas servidas de la industria electrolítica.

— ¿Agua oxigenada! — ¡Helo aquí! Nosotros encontraremos de cualquier modo el medio de obtenerla laboralmente.

El laboratorio del agua oxigenada lucha contra la oxidación, en otros se obtienen grasas sintéticas artificiales, en el piso superior se transforman los productos de la destilación de la nafta en materias colorantes preciosas.

He aquí como pasó todo esto. — Sobre los bordes del lago Sakij en Crimea, hace vez, se vio vagabundear a gentes infortunadas. No se sabe por qué, llenaban con agua de mar, y a veces vertían de vidrio; los alambiques apresuradamente, los agitaban, vertían de nuevo el agua, la vertían a la luz, hacían cálculos y corrían de nuevo para tomar más agua. Esto pasaba en verano. En otoño, decenas de recipientes llenados con agua de mar, llegaban a la isla de Ouate a entera disposición de la "República autónoma del magnesio".

En esta época, el Instituto del Estado de Química Aplicada se llenaba poco a poco de jóvenes que acababan de dejar los muros de

las Escuelas de Química. La Juventud Comunista hizo irrupción en medio de la tranquilidad y somnolencia de los laboratorios, los arrastró con su petuancia juvenil, se asió entre el montón de probetas, alambiques y reactivos químicos. Se dispersó en los grupos y se puso al trabajo, aportando al "santuario" de la ciencia una cadencia desconocida.

Séroja Markov, el serio Youri Volkhovitov, y el ardiente georgiano Tarsomadze, todos miembros de las Juventudes Comunistas, el joven miembro del Partido Altanov y los "komsomolsas" sin partido, Nadia Trutina y Tonia Korolabchikina, tal era la composición del "Instituto de la República del Magnesio".

La "komsomolsa" Sirina, ingeniera electricista y organizadora del grupo de las Juventudes Comunistas, no oculta su admiración por el trabajo del grupo de magnesio.

— Es la juventud quien crea la nueva rama de la industria química. Por medio de un trabajo de choque, resuelve los chorras problemas de la electroquímica. Sobre esos problemas trabaja el equipo científico de los "komsomols" de choque. El grupo del magnesio, trabajadores de choque, del cual aún no se ha hablado. El grupo del magnesio que no tiene todavía insignia, pero al que nosotros se la daremos. ¡Se debe conceder a esos jóvenes! Dejemos la palabra a Séroja Markov.

— Hemos comenzado nuestro trabajo con una cadencia de choque porque era urgente resolver la tarea que se nos había confiado: "obtener" magnesio del agua de mar. Nosotros trabajamos a ciegas; no conocemos el secreto que permite obtener el magnesio del agua de mar. Sabíamos que en el extranjero se le retiraba del cloruro de magnesio por medio de procedimientos desconocidos, cuidadosamente guardados en secreto. Las revistas alemanas hablaban también de ello, pero igualmente con frases generales. Esto se concibe. Cuando tenemos que enviar nos otros al extranjero en cambio de

los alambiques de vidrio llenos de líquidos multicolores, entre retortas en ebullición y cascaca de las cubas electrolíticas. Sus cuádras aun guardan numerosos secretos de combinaciones químicas.

El profesor comunista Velikanov, condecorado con la orden de la Bandera Roja, escribió veintidós obras científicas que han sido publicadas por revistas soviéticas, alemanas y francesas. Este microbiólogo de talento, resolvió con éxito el problema del tratamiento de la "gangrena gaseosa", el más terrible enemigo de los heridos en las catástrofes de tranvías, autos y otras. La vacuna del profesor Velikanov se expandió por toda la Unión Soviética. Otra vacuna descubierta por el mismo profesor, salva decenas de vidas humanas en los casos de envenenamiento por los alimentos.

Cuando el profesor P. Dubinine, de 26 años de edad, se presentó ante del mundo médico de la capital, era difícil creer que ese hijo de un comandante rojos muerto sobre el frente checoslovaco, hubiera en otro tiempo sido un vagabundo... El profesor Dubinine ha dado cincuenta trabajos experimentales y teóricos que han desarrollado la teoría de Darwin. Sus experiencias sobre el problema de la herencia, efectuadas en el Instituto del Profesor Koltzov, fueron reconocidas por el mundo entero en 1933; el joven profesor, obtuvo el premio Rockefeller.

Nosotros somos jóvenes, — dijo el profesor Dubinine. — La edad media de los colaboradores científicos de nuestro instituto es de 28 años. Pero debo subrayar al mismo tiempo, que la vejez física no es un índice de la vejez intelectual. Y a este respecto, el más joven de nuestro instituto es el profesor Nicolás Constantinovich Koltzov!

Y toda la sala siguiendo el gesto de Dubinine volvió su mirada hacia la mesa de la presidencia de la reunión, donde al lado del Comisario del Pueblo se sentaba ese viejo profesor de celebridad mundial.

A. Braunstein, joven sabio del Instituto "Bach" de bioquímica, ha elaborado un método para el estudio de las células vivas por medio del análisis espectral. Este método abre la posibilidad de estudiar los procesos de la vida de la célula y de los tejidos en el estado vivo, dejándolos intactos.

Un colaborador científico de este Instituto, el cam. Turussov, utilizó las ondas ultra cortas para el estudio de los procesos fisiológicos del tejido muscular. Los diferentes órganos del cuerpo humano reaccionan diversamente a la acción de las

ondas hertzianas de una longitud diversa determinada. Esto abre enormes perspectivas para diagnosticar las enfermedades de los diferentes órganos, siendo un testimonio de la viviente ligazón entre la técnica moderna y la medicina práctica. El método del cam. Turussov permite juzgar el estado de un órgano separadamente, de una manera descriptiva en cierto modo, lo que da a él su valor particular.

Algunos jóvenes sabios de Leningrado pudieran igualmente exponer sus magníficos éxitos ante esta asamblea de sabios. Los doctores Selkov y Vaskine trabajan en Leningrado en el Instituto del Traumatismo del Comisariado del Pueblo para la Salud. El fin de este Instituto es el de tratar las fracturas, las heridas y las lesiones del organismo humano por vía quirúrgica. Las camaradas Selkov y Vaskine establecieron que un producto especial proveniente de la descomposición del hígado ("autolisis"), posee la notable propiedad de cicatrizar las heridas. Este producto provoca una regeneración intensa en los tejidos exteriores (epitelio y tejido de unión); además la herida se cierra dos veces más rápido que con los procedimientos quirúrgicos habituales. La importancia práctica de este descubrimiento es enorme. Aliviará los sufrimientos de los heridos. Producirá economías al Estado, disminuyendo la incapacidad para el trabajo. Actualmente las camaradas Selkov y Vaskine trabajan para resolver el problema de la cicatrización rápida de los tejidos musculares, nerviosos y óseos.

El Doctor Selkov construyó con un grupo de colaboradores científicos del Instituto de óptica de Leningrado, un microscopio-aguja, el primero en el mundo. Resolvieron ellos, esta tarea increíblemente difícil. El diámetro del microscopio aguja no tiene más que tres milímetros y agranda seiscientos veces. El médico intraduciendo esta aguja en los órganos vivientes, puede fácilmente determinar el carácter de la enfermedad.

Los jóvenes sabios, sucediábase en la tribuna con intervalos de diez a quince minutos. Borodiline, Schmidt, Propper, Kogan, Ermoliev, Levin. En el umbral del 17.º año de existencia del poder soviético, ellos atestiguan el triunfo del pensamiento científico de los jóvenes de nuestro país en una de las ciencias más viejas y complejas: la medicina.

Entonces se vuelve excesivamente resistente.

El cronómetro nos hará olvidar la herramienta.

Una superficie cronometrada resiste muy largo tiempo al desgaste y puede durar un tiempo infinito en una atmósfera húmeda. La elección del metal es entonces ilumi-

na. En centésimo de milímetro de grosor sobre la superficie del acero aumenta la fuerza del metal en la proporción de ocho a uno.

La puerta del laboratorio se abre sobre un largo corredor bien iluminado. Se oye el campanileo. El vidrio, el ruido de un líquido que se vierte y voces jóvenes. Por

centésima vez se hunden en soluciones incoloras piezas metálicas para recubrirlos con cromo. Pero el líquido guarda aun posesivamente su secreto.

El problema será resuelto, naturalmente, como lo fue el del magnesio metálico.

B. REIN.

EL CAMINO DE EUGENIA BEKER

El establecimiento automovilístico "Stalin" tiene entre sus muchas oficinas, una especialmente dedicada a los obreros extranjeros. Esta sección tiene a su frente un encargado, y a este funcionario le asiste un auxiliar. Las funciones de estas personas son las de ayudar a los extranjeros no rusos a desenvolverse en los asuntos inherentes a sus ocupaciones o de carácter privado.

En Mayo de 1933, trabajaba en la oficina a que me refiero una jovenita simpática y competente, la que suponía que con sus miraditas satisfacía a los trabajadores que allí concurrían. El Comité de la fábrica, de tiempo en tiempo, reunía en la sala para el teatro a los mejores activistas; pero la Bekker, abusando de la bondad y ignorancia de su jefe, las distribuyó o reservaba algunas para esto, entre sus amiguitas. Durante tres meses hizo cosas de todos los colores. La burocracia es una vieja enfermedad heredada del régimen zarista y no del todo radical de las nuevas organizaciones. La chiefa, segura de no ser molestada, procedía como patrona y no tomaba en serio sus deberes.

Un día el ingeniero italiano Silvio Reg. se dirigió a la mentada oficina. Evadímonos con el carácter de traductor. De entrada fuimos recibidos con la consabida risita y después se nos preguntó el motivo de nuestra visita.

"El compañero Reg. ha recibido un paquete de América, y desea que Ud. haga los trámites para recibirlo del Correo", dije yo.

"Yo, por supuesto, no he de hacerlo", respondió ella.

Ante esta respuesta me dirigí al Jefe, en di-

rección de auxilio, y éste me respondió: — "¿Qué puedo hacer yo si ella no quiere ir?"

Silvio Reg. que daba muestras de impaciencia, expresó: — "Yo tengo un contrato con la fábrica y Ud. se atendrá a las cláusulas establecidas".

"Irás, Eugenia, o no?", — "Ella, se sintió fuerte y frío, mostrando dos blancas filas de dientes. Aquella risa de superioridad y despreocupación, me llenó de indignación. Consideré que estaba tratando con dos enfermos de burocratismo, y con espíritu humanitario busqué un remedio para ellos.

Escribí al diario de la fábrica y al siguiente día mi carta fue publicada, y no tardó más de una semana sin que ambos fueran trasladados a un traslado inferior y menos retribuido: ella por "burocrata", el por falta de autoridad directiva.

Cuando encontré a Eugenia Bekker, ella no rió; pero bajando un poco la cabeza, me saludó sonriente. Y recordaba que el obrero que no cumple sus deberes es considerado enemigo; comprueba que sólo los operarios simples y buenos son los patriotas, y que hay que cooperar con ellos.

Eugenia, consciente de su equívoco, ha elegido una nueva senda distinta a la primera. Salvado este momento volverá a recibir el aprecio de sus compañeros de trabajo y será rehabilitada ante la opinión pública. Y entonces, obrera consciente como tantos millones, ofrecerá sus servicios en la obra constructiva del socialismo, por la sociedad sin clases, en la Rusia de los Soviets.

Sante Tallarico
(corresponsal en URSS.)

La Lucha Contra la Prostitución

En la Rusia zarista, como por otra parte en la mayoría de los otros países, la lucha contra la prostitución se limitaba a la lucha contra las prostitutas. El eje de esta lucha, era el servicio de policía sanitaria, estrechamente unida a un sistema de reglamentación. La mujer, una vez inscrita, estaba fuertemente ligada a la prostitución y era bien raro que escapara a las cadenas de los reglamentos.

Desde los primeros días de su existencia el poder de los Soviets, se preocupó de la situación jurídica de la mujer. Hizo tabla rasa de las leyes que imponían a la mujer una especie de servidumbre. Realizó hasta el fin, en todos los dominios de la vida, la igualdad en derechos para la mujer, sin dudar en suprimir los últimos vestigios de la desigualdad en el derecho conyugal y familiar. Pasó con iguales derechos como la mujer

participa en la actividad de todos los órganos del gobierno, de todas las organizaciones sociales y económicas; resguarda de la totalidad de los derechos y asume la totalidad de las responsabilidades. La mujer ha sido liberada de las cadenas del matrimonio, el cual no es más un instrumento de opresión ni una concepción de fe, sino la unión libre de dos iguales.

Las numerosas obras para ni-



SITUACION DE LOS TRANVIARIOS

Señor director de ACTUALIDAD: Cada vez que publican estas líneas, pues aunque modestas y mal ordenadas representan un esfuerzo de voluntad. La desgracia de haber nacido bajo un régimen de protegidos y explotadores nos impide desarrollar nuestra capacidad intelectual. Pero soy un obrero tranviario y estoy al día con las cuestiones que afectan a nuestro gremio, muchas y cada día más graves. Ya en el tiempo de prosperidad, registrarán los camaradas que el gremio sufría una gran explotación. Los suplentes, por ejemplo, se hallaban todo el día a las órdenes de jefes y capataces, sin ganar nada; y el que no estaba conforme era suspendido o declarado cesante inmediatamente. A los efectivos se los suspendía por 8, 10 y hasta 15 días: Por queja de un pasajero o si por falta de cambio para dar el vuelto se producía una pequeña discusión, se obligaba al guarda a ir a la casa del quejoso a pedirle perdón. Esta demuestra en qué concepto nos tienen nuestros explotadores y es

necesario no olvidar aquéllos y otros abusos sucesivos.

Si se aprueba el monopolio continuarán con más fuerza, y nos encontramos con el agravante de que la comisión de nuestra organización está colaborando en todas las maniobras de explotación de las empresas. Por otro lado, ¡ay de aquel que proteste! Ya lo sabemos todos: la calle y la cárcel. No son palabras falsas, camaradas. En 1934 hemos tenido más de treinta compañeros presos, dos deportados, doce despedidos... y varios expulsados de la organización por defender al gremio. Otros, impedidos por la comisión directiva de hacer uso de la palabra.

Camaradas: contra estos dirigentes acomodaticios y farsantes, organizámonos en los grupos de oposición clasista, y luchemos contra las empresas, contra la reacción y contra la C. Directiva que las secunda.

OCTAVIO

(Viene de la pag. 15)

via poner 2 ctvos. por cada kilo que producen para Italia los grandes frigoríficos.

Para salvar este déficit el gobierno les ha hecho votar la ley que regala 3 millones de pesos a la cooperativa de ganaderos de Entre Ríos.

PROGRAMA GANADERO

Frente a esto los ganaderos chicos y especialmente los del interior, se han lanzado a luchar por nuevas medidas que impidan las maniobras de los frigoríficos. Lo único que se les ocurre es bucar la forma de fijar el precio mínimo de compra de la hacienda? Para ello parten de establecer el precio de industrialización de la carne por los frigoríficos, para fijar por ley la escala del precio de compra. Cuando los frigoríficos venden la carne en Smithfield, ya determinado precio, se descuenta el costo de industrialización y la ganancia del frigorífico, dando una suma que debe ser el precio en que los frigoríficos deben comprar.

Todo el ruido hecho ultimamente alrededor de los frigoríficos tiene este fin: hacer esa ley.

Pronto podrán comprobar los ganaderos que será una ley igual que todas las anteriores y que, nada, podrán obtener de los frigoríficos, unidos a los grandes terratenientes privilegiados.

CORRIENDO EL VELO

Si bien la actuación de la Comisión del Senado, no tendrá ningún resultado, pone al descubierto todas las maniobras del imperialismo: el desprecio que tienen las grandes empresas para las instituciones nacionales, el fraude y las falsificaciones de despachos aduaneros a que recurren, la impunidad con que cuentan, el soborno con que mantienen a los empleados encargados de fiscalizarlos.

Sobre este aspecto, nada ha hecho la comisión del Senado. El ministro y sus empleados comprometidos en los embarques clandestinos y las falsificaciones de despachos aduaneros, no han sido molestados.

La presión del gerente fue sólo formal para acallar la opinión pública. Pero desde el primer momento gozó de todas las franquicias posibles. Esto resalta más, cuando se sabe que obreros del mismo frigorífico son detenidos sin causa, y maltratados por el sólo hecho de exigir mejores condiciones de salario y trabajo en esas empresas de negreros. Tal es el caso del obrero Peters.

Sólo la expulsión de estas grandes empresas imperialistas, que monopolizan la economía del país, puede terminar con la explotación de los frigoríficos a sus obreros, a los campesinos productores de carne y al consumidor. Pero esto no podrá ser obra de la comisión del Senado, ni de los hacendados terratenientes, por más esquilimados que se encuentren, sino justamente de los obreros, de los campesinos y de los consumidores.

PROPOSICIÓN Y LLAMAMIENTO DE LA CONFEDERACION SINDICAL LATINO-AMERICANA

El Comité ejecutivo de la C. S. L. A. ha enviado a todas las organizaciones confederadas y tutóneas una comunicación de la cual recibimos copia, y cuyos párrafos principales transcribimos:

"El 1.º de Mayo, se realiza este año en medio de una agravación de la guerra del Chaco y de una preparación para una guerra mundial. Los obreros y las masas laboriosas del mundo entero presencian en este momento la más desenfrenada carrera armamentista, la abierta preparación para una nueva guerra mundial. Millones de vidas y de hogares están otra vez amenazados de ser destruidos, el fascismo que arrasa con los últimos vestigios de las libertades democráticas, siembra terror y hambre, incita el odio entre los pueblos, fomenta el "chauvinismo", arrastra el mundo hacia una nueva matanza."

En el Chaco, la guerra que ya ha consumido más de 120 mil vidas, devastó campos, pueblos y ciudades y los campos de Bolivia y Paraguay con miles de heridos, prosigue encarnizadamente y amenaza extenderse a otros países. Los recientes choques entre las cancillerías Paraguayo-Chilena, Chileno-Argentina, puso en descubierta las febriles preparaciones de los gobiernos de América para la extensión de la guerra.

Esta situación de guerra es acompañada en todos los países con una política de empeoramiento de las condiciones de la clase obrera y de las masas laboriosas, del más violento ataque contra las más elementales libertades democráticas. Las luchas obreras son ahogadas en sangre, por las fuerzas armadas de los gobiernos nativos, respaldados como en Cuba, por el imperialismo.

Esta situación encuentra a la clase obrera en todos los países de América Latina, dividida en distintas organizaciones, que hacen imposible enfrentar los ataques de nuestros enemigos.

El Comité Ejecutivo de la C. S. L. A., considera que estamos en una situación de emergencia que plantea grandes responsabilidades ante las organizaciones de la clase obrera, obligaciones que solamente pueden ser cumplidas, si todas sus fuerzas son unidas para combatir LA GUERRA Y EL FASCISMO.

A pesar de las causas políticas e ideológicas que han determinado la división en la que se encuentra la clase obrera, ello no puede y no debe ser el obstáculo para encarar con el más urgente apremio, la cuestión de la unidad y para llegar a acuerdos para realizar determinadas acciones comunes, sobre las cuestiones más urgentes que afectan a todo el proletariado y al pueblo trabajador.

En este sentido, consideramos que las organizaciones obreras, no deben presentarse el 1.º de Mayo divididas; ello sería el mayor incentivo a nuestro enemigo de clase, en la realización de sus planes macabros. La celebración de este día histórico del proletariado, demanda una coordinación de las fuerzas del proletariado. En tal sentido el C. E. de la C. S. L. A., se dirige a todas las organizaciones sindicales, a las organizaciones confederadas y autónomas proponiéndoles llevar a cabo la jornada proletaria con manifestaciones unificadas, que abarquen a todas las organizaciones de cada país. El C. E. propone que las demostraciones, se efectúen bajo las siguientes consignas: "POR LA INMEDIATA TERMINACION DE LA GUERRA DEL CHACO"; "CONTRA LAS PROVOCACIONES FASCISTAS INSTIGADORAS DE LA MATANZA MUNDIAL"; "CONTRA LA INTERVENCION EN LA UNION SOVIETICA"; "CONTRA EL HAMBRE Y POR LA UNIDAD DEL PROLETARIADO".

El Comité Ejecutivo, al mismo tiempo se ha dirigido a todas las organizaciones, y a sus partidarios, para que lleven a cabo en su respectivo país, una ardua labor para conseguir los objetivos indicados en esta carta, para que salven todo obstáculo que pueda impedir la acción común, sea sobre todas las consignas propuestas o parte de ellas.

El C. E. considera que este paso de internacionalismo proletario, sería de enorme importancia política, alentará a la clase obrera de América y las masas laboriosas y aumentará la confianza en sus propias fuerzas, abrirá las perspectivas para futuras acciones comunes y hacia la unidad".

González Peña y Teodomiro Menéndez

El grupo de Amigos de España, constituido en Francia, dirigió una carta al Presidente de la República española manifestándole su profunda emoción por el fusilamiento del Sargento Vasquez y del empleado Arguelles.

En la carta se recuerda que el Presidente del Consejo, Lerroux, había dado a Lord Lis-towell la seguridad de que no habría más fusilamientos por los hechos relativos a la insurrección de Octubre.

Expresan también los Amigos de España la penosa angustia que les causan las condenas de R. Gonzalez Peña y de T. Menéndez.

Firman por el grupo de amigos, Elie Faure, escritor; Drugeon, conocido abogado y la Sra. Denise Moran, escritora.

FRENTE UNICO
Proletarios de todos los



Copyrighted material